



UNIVERSIDAD DE VALENCIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

GRADO EN SOCIOLOGÍA

**Trabajo Fin de Grado**

**ANÁLISIS IDEOLÓGICO-DISCURSIVO DE LA  
NUEVA DERECHA RADICAL  
EL CASO DE VOX Y EL NATIVISMO**

**Autor: Jaume Muñoz Cubel**

Director: Francisco José García Esquerdo

Curso 2021 – 2022

## **Resumen**

Durante las últimas décadas ha ido desarrollándose un nuevo auge de la ultraderecha a nivel mundial que está protagonizado por unas formaciones de derecha radical nacidas en el contexto sociopolítico actual y que persiguen unos intereses y emplean unos discursos populistas que no coinciden con las directrices profundamente antidemocráticas que seguían tradicionalmente las organizaciones que representaban este espacio del espectro ideológico desde los años treinta, pero que actualmente ha quedado dividido en dos grandes familias: la vieja y, en la que se centra este trabajo, la nueva. España, al igual que la mayoría de los países europeos, no se ha librado del auge de esta nueva familia, pues Vox, su representante por excelencia en el país, ha entrado con fuerza en el panorama político español. La relevancia que ha adquirido este fenómeno y el afán por comprenderlo ha generado la voluntad de basar este trabajo en una revisión e investigación bibliográfica de estudios que tratan sobre la nueva derecha radical con el fin de analizar sus características principales, centrando la atención en el caso de Vox para conocer las similitudes y diferencias que tiene con las organizaciones homólogas del ámbito europeo y analizar cómo se presenta el nativismo, elemento definidor central de esta familia de partidos, en su discurso.

*Palabras clave:* ultraderecha, derecha radical, extrema derecha, ideología, discurso político, populismo, nativismo, Vox.

## **Abstract**

During the last decades, a new rise of the extreme right has been developing worldwide, which is led by radical right-wing formations born in the current socio-political context and that pursue interests and use populist discourses that do not coincide with the deeply anti-democratic guidelines that traditionally followed the organizations that represented this space of the ideological spectrum since the 1930s, but which has currently been divided into two large families: the old and, on which this work focuses, the new. Spain, like most European countries, has not been spared the rise of this new family, as Vox, its representative par excellence in the country, has entered the Spanish political scene with force. The relevance that this phenomenon has acquired and the desire to understand it has generated the will to base this work on a bibliographical review and research of studies that deal with the new radical right in order to analyze its main characteristics, focusing attention on the case of Vox to find out the similarities and differences it has with its counterpart organizations in Europe and to analyze how nativism, a central defining element of this family of parties, is presented in its discourse.

*Keywords:* far right, radical right, extreme right, ideology, political speech, populism, nativism, Vox.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>3</b>
<b>BLOQUE I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>6</b>
1. ENFOQUE, OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN .....	6
2. METODOLOGÍA.....	7
<b>BLOQUE II: LA NUEVA DERECHA RADICAL EUROPEA</b> .....	<b>9</b>
3. PRIMERAS NOCIONES .....	9
4. PRINCIPIOS IDEOLÓGICO-DISCURSIVOS .....	13
a) Xenofobia.....	14
b) Ultranacionalismo .....	15
c) Nativismo.....	16
d) Autoritarismo .....	17
e) Ultraconservadurismo .....	17
f) Neoliberalismo.....	18
5. EL PAPEL DEL POPULISMO.....	19
<b>BLOQUE III: ESTUDIO DE CASO</b> .....	<b>21</b>
6. VOX, LA NUEVA DERECHA RADICAL EN ESPAÑA.....	21
6.1. COMIENZO, DESPEGUE Y ¿ESTABILIDAD? .....	21
6.2. PRINCIPIOS IDEOLÓGICO-DISCURSIVOS .....	24
6.3. PECULIARIDADES COMO MIEMBRO DE LA NUEVA FAMILIA .....	31
7. EL NATIVISMO EN VOX.....	34
7.1. ENEMIGOS INTERNOS .....	36
a) Las fuerzas izquierdistas .....	38
b) El movimiento feminista y LGTBI+.....	38
c) El separatismo .....	39
d) Los medios de comunicación progresistas.....	41
7.2. ENEMIGOS EXTERNOS .....	42
a) La inmigración .....	42
b) La globalización.....	45
<b>BLOQUE IV: REFLEXIONES FINALES</b> .....	<b>46</b>
8. CONCLUSIONES.....	46
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	<b>48</b>

## **INTRODUCCIÓN**

Hace poco más de una década se inició la cuarta ola<sup>1</sup> de rápido crecimiento de los movimientos y partidos políticos de derecha radical. La influencia de este tipo de organizaciones ha generado una preocupante situación social en la que se vuelven a producir un conjunto de prácticas reaccionarias y violentas que se consideraban ya superadas. Nos referimos aquí a las acciones cuyo fin es oponerse radicalmente, siguiendo siempre motivaciones políticas e ideológicas, a los derechos y libertades sobre todo de inmigrantes, mujeres, personas del colectivo LGTBI+ e izquierdistas. Los delitos de odio y la violencia que sufren todos estos colectivos suponen la máxima expresión de la discriminación que genera la ultraderecha.

Este auge también se refleja en la presencia de formaciones que se ubican dentro de este espacio del espectro ideológico y que están presentes en muchos órganos de representación política. Muchos parlamentos de los países europeos ya cuentan con escaños ocupados por este tipo de organizaciones como son, por ejemplo, Agrupación Nacional (RN) en Francia, Alternativa para Alemania (AfD), el Partido de la Libertad de Austria (FPÖ) e incluso partidos que ya tienen representación gubernamental como la Liga de Italia, Ley y Justicia (PiS) en Polonia y el Fidesz de Hungría.

Al este de Europa, destaca el gobierno de la Federación Rusa encabezado por el ultraconservador Vladímir Putin, quien ejecutó una orden de invasión a Ucrania el pasado 24 de febrero y reprimió a quienes se manifestaron contra la guerra en el país, tema que se comentará un poco más adelante. En Asia, la fuerza de estas organizaciones es cada vez más notable en países como Pakistán, Turquía, Tailandia o Japón.

Al oeste, la extrema derecha de Estados Unidos ha protagonizado varios acontecimientos que obtuvieron mucha atención mediática en todo el mundo por la gravedad de los hechos como fueron el violento asalto al Capitolio del 6 de enero de 2021 que alentó el exmandatario republicano Donald Trump después de deslegitimar los resultados de las elecciones presidenciales que le dejaban fuera de la Casa Blanca y, el más reciente, el ataque terrorista que un supremacista blanco orquestó el pasado 15 de

---

<sup>1</sup> Para Forti (2021), el cuarto periodo de auge de la extrema derecha, en el que predomina la llamada «extrema derecha 2.0», abarca desde aproximadamente el año 2000 hasta la actualidad.

mayo en un supermercado de Buffalo, donde diez personas afroamericanas fueron asesinadas.

En América Latina, el máximo exponente de la ultraderecha es Jair Bolsonaro, el actual presidente de Brasil, pero también es importante la influencia que tiene esta ideología en países como Chile, Colombia, México o Venezuela.

España llevaba varias décadas sin contar con una formación de derecha radical parlamentaria hasta que Vox irrumpió en las instituciones a partir de las elecciones andaluzas del 2 de diciembre de 2018, cuando alcanzó nada menos que 12 escaños en la Junta de Andalucía. Actualmente está presente en muchos órganos de representación política del país y es la tercera fuerza en el Congreso de los Diputados, donde ocupa 52 escaños. El partido se autoproclama como el que mejor representa y defiende los intereses de la ciudadanía española y como la única alternativa real a la «dictadura progre» y las «élites globalistas». Esta formación ultraderechista también ha servido de apoyo a algunos gobiernos de derechas y, desde el pasado 20 de abril, tiene responsabilidades de gobierno en Castilla y León. Además, aunque los estudios de opinión pública más recientes otorgaban mucho más apoyo electoral a esta formación y la posibilidad de gobernar en coalición junto al PP en otros gobiernos autonómicos como el de Andalucía, los resultados de las últimas elecciones celebradas el pasado 19 de junio en esta misma región han determinado lo contrario<sup>2</sup>, por lo que diferentes especialistas han planteado la posibilidad de que Vox haya chocado con su techo electoral (Araque, 2022).

En cualquier caso, el acceso de estas fuerzas a los gobiernos o su influencia externa ha contribuido a la pérdida de determinadas libertades civiles y a la legitimación de prácticas que incumplen sistemáticamente los Derechos Humanos en todos los países y regiones que han sucumbido a su poder. Esta merma afecta sobre todo a los colectivos mencionados anteriormente, quienes mayormente padecen las consecuencias de las medidas nativistas, autoritarias y ultraconservadoras que impulsan.

Cabe destacar que los discursos que promueven han conseguido atraer la simpatía de aquellos sectores que se sienten excluidos de las políticas que defienden los partidos tradicionales y de los gobiernos que representan el *statu quo*, así como de aquellos votantes que tienen motivaciones esencialmente pragmáticas e ideológicas. Es importante

---

<sup>2</sup> Consultado en <https://resultados.eleccionesparlamentoandalucia2022.es/resultados/0/andalucia>.

señalar también que este hecho, por su relevancia mediática, ha facilitado que los medios de comunicación se hagan eco de su mensaje, dotándoles (intencionadamente o no) de un gran altavoz «gratuito» que han sabido aprovechar de una forma muy eficaz, consiguiendo mayor cobertura y normalización de su discurso, siendo actualmente mucho más tolerado que hace unos años, cuando la más mínima relación con la ultraderecha era condenada por la mayoría social. Por otra parte, el uso de las nuevas tecnologías también ha resultado ser una estrategia especialmente útil y analíticamente relevante.

Esta investigación trata de describir la ideología de la nueva derecha radical en el contexto europeo, centrandó la atención en el partido político Vox y la manera en que difunde su discurso. Esta decisión se debe a la importancia que ha supuesto el nuevo auge de la derecha radical tanto a nivel internacional como en España, donde Vox, al ser la única formación de esta familia de partidos que cuenta con representación política tanto en las Cortes Generales como en parlamentos autonómicos y otras instituciones del país, se ha erigido como la organización más representativa de esta nueva ideología. Y, por su parte, el nativismo nos despierta un interés especial por ser una de las características fundamentales y exclusivas de la ultraderecha, entendiéndola como una mezcla entre xenofobia y ultranacionalismo que en el discurso de Vox se reproduce mediante el rechazo a todo aquello que no consideran adecuado para España o que constituye una amenaza para la supuesta homogeneidad nacional.

Este trabajo se estructura en **cuatro bloques**. El **primer bloque** incluye un primer apartado sobre el enfoque teórico que seguiremos, los objetivos que queremos conseguir y las hipótesis previas al estudio, y un segundo apartado en el que explicaremos los procedimientos metodológicos que emplearemos para alcanzar los propósitos marcados. El **segundo bloque** se basa en los conocimientos teóricos que nos sirven para entender el fenómeno de la nueva derecha radical europea, en el que aparecerá un apartado sobre su reciente historia y diferenciación, otro sobre sus tendencias ideológicas principales y otro sobre el populismo que presenta esta familia de partidos. El **tercer bloque** constituye el estudio de caso de la investigación, donde trataremos primero las cuestiones referidas al origen y el desarrollo de Vox, así como de sus principios ideológicos y sus peculiaridades respecto a sus homólogos europeos, y, en segundo lugar, atenderemos a la tendencia central nativista que presenta su discurso. Por último, en el **cuarto bloque** aparecerán las reflexiones finales de este trabajo, en el que presentaremos las conclusiones a las que lleguemos con la consecución de esta investigación.

## **BLOQUE I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN**

### **1. ENFOQUE, OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN**

En este trabajo seguimos el enfoque de la teoría política, partiendo del argumento de que las ideas y los valores que sustentan las ideologías y las posiciones políticas, entre otras cuestiones, son esenciales para entender las relaciones políticas y sociales, analizando y aplicando críticamente los conceptos morales en la esfera de dichas relaciones y su práctica.

Nos hemos marcado como objetivo principal analizar el discurso nativista que Vox utiliza contra sus enemigos internos que son sobre todo los movimientos nacionalistas y progresistas establecidos en el Estado español, y sus enemigos externos que protagonizan la inmigración y los organismos e instituciones internacionales.

Además, nos hemos planteado una serie de objetivos específicos cuya consecución acompañe al estudio de una base teórica para conseguir una mayor comprensión del fenómeno. Para ello, necesitaremos:

O-1. Evaluar las diferentes denominaciones mediante las cuales nos referimos a los partidos políticos de ultraderecha.

O-2. Describir los principios ideológicos que caracterizan a la familia ideológica de derecha radical.

O-3. Explicar el concepto de populismo como elemento ideológico-discursivo que caracteriza a esta familia de partidos.

O-4. Ubicar a Vox en el espectro ideológico izquierda-derecha y explicar sus principios ideológicos, señalando también sus peculiaridades respecto a organizaciones homólogas del ámbito europeo.

O-5. Explorar la estrategia comunicativa de Vox para conocer sus estrategias.

Respecto a las hipótesis, por la naturaleza del estudio, siguen un método inductivo, sirviendo para orientar la investigación partiendo de hechos particulares que permitan llegar a conclusiones generales, siendo la teoría más bien, como dice Masías Núñez (2005), un «punto de llegada». Estas suposiciones son las siguientes:

H-1. Vox es un partido de extrema derecha.

H-2. El nativismo es un componente transversal y vertebrado el resto de ejes ideológicos principales de la derecha radical y, por tanto, también los de Vox.

H-3. Vox utiliza estratégicamente la manipulación, difundiendo bulos y noticias falsas sobre hechos o datos oficiales para reforzar su relato.

H-4. Vox criminaliza los movimientos nacionalistas y progresistas, reproduciendo discursos de odio mediante el discurso nativista.

H-5. Vox criminaliza la inmigración vinculándola con la delincuencia, reproduciendo discursos de odio mediante el discurso nativista.

En esta investigación la mayoría de los objetivos no requieren de técnicas cuantitativas ni la mayoría de las hipótesis necesitan una comprobación sometida a pruebas de significación estadística (O-1, O-2, O-3, O-5; H-2, H-4, H-5), sin embargo, para ubicar a Vox en el espectro ideológico (O-4; H-1) y para comprobar datos estadísticos (H-3) necesitaremos hacer uso de este tipo de técnicas.

## **2. METODOLOGÍA**

La investigación que desarrollamos es mayoritariamente cualitativa y, como tal, «se sustenta en evidencias que se orientan más hacia la descripción profunda del fenómeno con la finalidad de comprenderlo y explicarlo a través de la aplicación de métodos y técnicas derivadas de sus concepciones y fundamentos epistémicos» (Sánchez, 2019, p. 104).

Es también un estudio inductivo, puesto que busca comprender e interpretar el fenómeno «estableciendo una sumatoria de hechos particulares para determinar un diagnóstico general» (ibid.). Cabe recordar que «las explicaciones a que da lugar el modelo inductivo, sobre la base de la comprensión de hechos particulares, si bien son legítimas y fiables, lo son tan solo para el grupo particular que se analiza» (ibid.), es decir, los resultados que se deriven del análisis de nuestro objeto de estudio particular (Vox y su manifestación del nativismo) generan conocimiento científico, pero no podrán generalizarse a la totalidad de los contextos, pues otros objetos de estudio similares pueden presentar una realidad social diferente y sus propias peculiaridades.

En este trabajo, por tanto, tratamos de describir, comprender e interpretar los principios ideológicos comunes que comparten las organizaciones políticas de derecha radical, centrándonos en el partido político Vox y atendiendo, sobre todo, a la ideología nativista que presenta y su forma de promoverla, esto es, mediante su discurso político.

Para ello, hemos realizado una revisión bibliográfica de artículos científicos, libros y artículos de opinión que tratan sobre la ideología de estas formaciones políticas dentro de un contexto internacional, sobre el populismo y sobre los fundamentos y peculiaridades de Vox. También hemos recopilado y consultado documentos escritos, orales y audiovisuales publicados por dicho partido político (como su programa electoral y publicaciones en redes sociales de sus cuentas oficiales) y de sus dirigentes (siguiendo el mismo tipo de fuentes), con el fin de analizar sus discursos, atendiendo especialmente a aquellos que tratan sobre inmigración, regionalismo e independentismo o directamente que evidencian una ideología profundamente nativista.

Puesto que nos interesa analizar la manera en la que Vox promueve su ideología, además de la revisión bibliográfica, también aplicamos como técnica cualitativa el análisis crítico del discurso, consultando las publicaciones del partido y de los perfiles activos que disponen algunos de los actores involucrados en las redes sociales, pues como «las personas generalmente adquieren, expresan y reproducen sus ideologías por medio del texto o del habla, es muy pertinente un estudio analítico del discurso de la ideología» (van Dijk, 2005), incluso atendiendo a aquello que se haya dicho tanto de manera explícita como implícita y teniendo en cuenta, por supuesto, el contexto de la situación sociopolítica actual (Conde, 2009). De esta manera, nos hemos centrado en el manifiesto fundacional de Vox, en su «Agenda España» y en los mensajes que han promovido durante la campaña electoral de las elecciones andaluzas celebradas el 19 de junio de 2022 (en adelante, 19J), obteniendo su discurso político más fiel y actualizado.

Por otro lado, empleamos técnicas cuantitativas como la consulta de datos estadísticos. Para medir la ubicación ideológica de Vox, hemos utilizado el último barómetro que publicó el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en junio y hemos cruzado la variable de intención de voto en unas supuestas elecciones generales y la simpatía con los partidos políticos con la variable de la escala de autoubicación ideológica para obtener la ubicación de los votantes del partido, que son, en definitiva, a quienes representan. Además, sobre la criminalidad y la delincuencia que Vox relaciona

directamente con la inmigración, hemos utilizado la fuente de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) para observar los delitos según nacionalidad y comprobar si verdaderamente existe una relación directa entre estas variables.

## **BLOQUE II: LA NUEVA DERECHA RADICAL EUROPEA**

### **3. PRIMERAS NOCIONES**

Son muchos los términos que se han compartido y explicado desde las ciencias sociales para referirse a los movimientos y organizaciones que ocupan las posiciones más a la derecha del espectro izquierda-derecha. Esta variedad terminológica se debe, en parte, a que dentro de este espacio hay formaciones muy similares que presentan rasgos ideológicos comunes, pero que también presentan ciertas diferencias que dificultan el consenso a la hora de referirse adecuadamente a ellas.

En las páginas anteriores ya hemos ofrecido varios términos como «derecha radical», «extrema derecha», «ultraderecha» y «ultraconservador», mediante los cuales nos hemos querido referir a este tipo de organizaciones. No obstante, como debemos ser más precisos en este aspecto por la complejidad del fenómeno, vamos a seguir la propuesta de Mudde (2007) para llamar a este amplio espacio ideológico «ultraderecha», del que se derivan distintos tipos de familias y subfamilias.

Respecto a las familias, es importante distinguir principalmente entre dos tipos que tienen diferencias considerables en cuanto a su relación con los sistemas democráticos: por un lado, están las formaciones que siguen manifestando los «viejos» (o «tradicionales») postulados de la extrema derecha que son profundamente antidemocráticos y defienden órdenes totalitarios muy ligados al fascismo; por otro lado, encontramos aquellas formaciones que manifiestan los «nuevos» (o «postindustriales») postulados que aparecen con la reconfiguración de un nuevo nacionalismo estructurado «en torno a la exaltación y preservación de una supuesta “identidad nacional” amenazada por causas diversas, como la inmigración foránea, la pérdida de soberanía motivada por la integración en organismos supranacionales o el colonialismo cultural» (Casals, 2000, p. 164) y que aceptan las reglas del juego democrático, aunque rechazan los valores fundamentales de la democracia liberal (Mudde, 2007). Eso sí, ambos grupos «fueron y

son respetuosos con el conservadurismo, el tradicionalismo y con las estructuras socio-económicas capitalistas» (Castro Sánchez, 2019).

Algunos autores muy destacados han propuesto algunos términos para diferenciar a las fuerzas políticas que nos ocupan. Ignazi (2003) denomina «extrema derecha tradicional» a la familia de formaciones antidemocráticas que todavía están vinculadas al fascismo y «extrema derecha postindustrial» o «nueva extrema derecha» a la que sigue los nuevos postulados. Mudde (2007) al primer tipo de familia lo llama «extrema derecha» y, al segundo, «derecha radical (populista)». Por su parte, Traverso (2018) establece una distinción entre los «neofascistas», seguidores del primer tipo, y los «posfascistas», del segundo. Sin embargo, como señala Acha (2021), han ido dejando de usarse términos como «neofascistas» o «neonazis» por el protagonismo que han ido consiguiendo los nuevos postulados, «haciendo inclinar la balanza progresivamente a favor del término “derecha radical”» (p. 42), aunque eso no implica que este tipo de fuerzas hayan desaparecido.

Dentro de estas familias podemos encontrar diferentes subfamilias que presentan características propias que las hacen mucho más específicas. Podemos mencionar, por ejemplo, las que cita Acha (2021) cuando habla de partidos «radicales, extremistas, racistas, xenófobos, anti-inmigración, (ultra)nacionalistas, (neo)nazis/fascistas, protesta, antisistema, “outsiders”, populistas, anti-elitistas...» (p. 37). No obstante, por el momento no vamos a entrar en un análisis tan específico.

Simplificando, apostamos por la propuesta de Mudde (2007), diferenciando entre una «nueva» derecha radical (populista) que es «(nominalmente) democrática, aunque se opongan a algunos valores fundamentales de las democracias liberales, mientras que la extrema derecha es en esencia antidemocrática, al oponerse al principio fundamental de la soberanía del pueblo»<sup>3</sup> (p. 31).

En la Tabla 1, recogida del artículo de Ferreira (2019), podemos observar las diferencias fundamentales que este autor ha ilustrado entre las dos familias de ultraderecha a las que estamos haciendo referencia, sumando a las organizaciones

---

<sup>3</sup> Traducido del inglés.

conservadoras, lo que nos sirve para observar gráficamente la distinción fundamental entre las grandes familias de derechas.

**Tabla 1.**

*Diferentes características ideológicas y su presencia (SÍ) o ausencia (NO) en las ideologías bajo estudio. El guión (-) significa que la presencia o ausencia de determinado elemento no es relevante para la clasificación.*

Características	Derecha Radical	Extrema Derecha	Conservadurismo
Nacionalismo	SÍ	SÍ	SÍ
Nativismo	SÍ	SÍ	NO
Autoritarismo	SÍ	SÍ	SÍ
Antidemocracia	NO	SÍ	NO
Populismo	—	—	—
Valores tradicionales	—	—	SÍ
Neoliberalismo	—	—	SÍ

Fuente: Ferreira (2019, p. 84).

Atendiendo a las características más destacables que aparecen en la tabla, observamos que el «nativismo», elemento principal y definidor de la ultraderecha, nos sirve para distinguirla de la derecha conservadora, donde ni este elemento ni la «antidemocracia» están presentes. De hecho, este último elemento sólo lo encontramos en la extrema derecha, lo que nos sirve para distinguirla, a su vez, de la derecha radical.

En este trabajo nos vamos a centrar en la (nueva) derecha radical, por lo que vamos a analizar detalladamente sus características más comunes.

En primer lugar, existe un amplio consenso al señalar que esta es, de hecho, una familia de formaciones nueva (Mudde, 2007; Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016; Castro Sánchez, 2019). Xavier Casals (2000) fue muy claro al respecto diciendo:

En definitiva, pese a que los medios de comunicación y el antifascismo militante presentan a la ultraderecha «postindustrial» o al «nacional-populismo» como un retorno del fascismo derrotado en la Segunda Guerra Mundial, nos hallamos ante una realidad política nueva: no se trata de «fenómenos resurgentes», sino «emergentes». Sus teleologías no miran hacia el pasado, sino al futuro: no

pretenden restablecer un «nuevo orden» fascista desarrollado en la época de entreguerras, sino instaurar nuevos regímenes de entidad desconocida y en su discurso las alusiones explícitas a los fascismos históricos no son frecuentes ni, sobre todo, constituyen ejes centrales del mismo. (p. 166)

Como se ha comentado anteriormente, esta nueva ultraderecha nace a raíz de una reformulación adaptada al contexto sociocultural que ha generado la globalización, pero esto no significa «que los nuevos partidos y actores no surjan o hayan militado en formaciones de extrema derecha pretéritas» (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021, p. 3). De hecho, suele advertirse que, aunque la nueva derecha radical acepte el parlamentarismo y condene de alguna manera el fascismo, no implica que sean fuerzas democráticas por el autoritarismo que presentan y el rechazo a los plenos derechos de determinados individuos (Casals, 2000; Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016; Ferreira, 2019; Acha, 2021).

La derecha radical no solo busca enemigos externos, sino también personas o ideas que están establecidas dentro de la nación en la que se encuentra y que las consideran una amenaza para esta y su «pureza» (Forti, 2021).

En los últimos años se han conformado nuevas líneas de conflicto determinantes que son principalmente socioculturales y no socioeconómicas, lo que se refleja en el apoyo que recibe la nueva derecha radical de determinados sectores que están más influidos por el componente cultural que por el factor económico (Acha, 2021). Los votantes ideológicos están conformados sobre todo por varones de los tramos de edad más jóvenes y más mayores, que precisamente son los «más propensos a verse afectados por la pérdida de lazos sociales [...]; a la vez, son más dependientes de la estructura del bienestar, es decir, más susceptibles de contemplar a los inmigrantes como claros competidores» (ibid., p. 81) y de responsabilizarles de los problemas que padecen. También encontramos aquí a los «perdedores de la globalización», aquellos «sectores más afectados por los profundos cambios socioeconómicos, laborales y sociales que ha acarreado la globalización» (ibid., p. 85) y que constituyen el grupo más propenso a votar a la ultraderecha. Además, la nueva familia ha conseguido «atraer a un amplio segmento de población desencantado con la política, dando como resultado la polarización y la

erosión de la sociedad civil» (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021, p. 4), que serían los votantes-protesta.

Por supuesto, estas novedades respecto al apoyo del electorado no surgen de la nada. La nueva derecha radical tiene un discurso político diferente al de la extrema derecha. Las nuevas problemáticas y necesidades que se generan en el nuevo contexto histórico necesitan de nuevas articulaciones de la ultraderecha, por lo que su discurso se basa en puntos programáticos que adquieren consideraciones distintas a las que se conocían hasta el momento.

#### **4. PRINCIPIOS IDEOLÓGICO-DISCURSIVOS**

La «definición mínima» de la nueva derecha radical propuesta por Mudde (2007) ha sido de las más referenciadas académicamente para explicar sus características ideológicas centrales: el nativismo y el autoritarismo. Siguiendo este planteamiento, autores como Ferreira (2019) consideran que estas «son condiciones necesarias y suficientes para que una organización política sea tildada de derecha radical. Sin embargo, el mapa de los partidos políticos de esta tendencia es muy heterogéneo, y más allá de estas dos características pueden presentar otras que son complementarias» (p. 82).

Casals (2000) determina que el discurso de esta familia, al ser «nacional-identitario», «gira en torno a [...] la xenofobia o el neorracismo, el rechazo a la inserción de los Estados en instituciones europeas y la oposición a un denominado “pensamiento único”, teóricamente difundido desde Estados Unidos y exportador del liberalismo político y económico» (p. 165). Antón-Mellón y Hernández-Carr (2016) apuntan a un discurso populista anti-establishment y de rechazo a la inmigración como puntos «centrales en la construcción del imaginario y los discursos políticos de los partidos de derecha radical» (p. 23).

En este trabajo vamos a aportar un «catálogo» de las características ideológicas que, siguiendo la literatura especializada, cumplen la mayoría de las formaciones que pertenecen a esta familia. Estas propiedades son la xenofobia, el (ultra)nacionalismo, el nativismo, el autoritarismo, el (ultra)conservadurismo y el neoliberalismo, aunque este último no se defiende con tanta intensidad por parte de estas organizaciones. También consideramos esencial mencionar el populismo, pero creemos que debe ser tratado aparte por el debate que suscita respecto a si es una ideología complementaria que acompaña a

otras más «completas» o si es, más bien, una forma discursiva pero que en cualquier caso no es exclusiva de la ultraderecha (Acha, 2021).

Procedemos, por tanto, a analizar brevemente las características principales en las que se basa el discurso de la nueva derecha radical europea:

**a) Xenofobia**

La importancia que se le da a la inmigración en el ideario ultraderechista que estamos abordando es central. El rechazo y la hostilidad hacia las personas extranjeras es común en todas las organizaciones y movimientos de este tipo. De hecho, funciona como un eje transversal que está vinculado a la mayoría de los otros temas que defienden y, por supuesto, se tiene en cuenta en la configuración de todo el discurso.

Los discursos xenófobos se han potenciado en los últimos años por la sensación de amenaza que promueve la derecha radical cuando alerta de «la creciente y excesiva presencia de extranjeros (extra) comunitarios [...] que pone en peligro la añorada y mitificada homogeneidad nacional y la preservación de la unidad cultural» (Acha, 2021, p. 50), una situación que se produce «en un contexto histórico de gradual pérdida de soberanía de los estados-nación, globalización [...] crisis económica y fluctuantes flujos de población inmigrante» (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016, p. 23).

También son notables «los intentos de la ultraderecha de vincular la inmigración con el aumento de la inseguridad y de la criminalidad en las calles, el terrorismo islámico o el “problema demográfico”» (Acha, 2021, p. 51).

Este elemento se ha utilizado como «factor de movilización social» con la política del miedo, encomendando a los «patriotas» el deber de defender a su país de la supuesta invasión de personas inmigrantes para evitar los problemas que generan en la nación. También ha sido el principal punto de la estrategia electoral que teóricamente ha servido como la «oferta» que ha proporcionado la alternativa por la que estas fuerzas han conseguido más apoyos (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016; Acha, 2021).

Todo esto ha llevado a la derecha radical a defender medidas como las deportaciones de las personas inmigrantes a sus países de origen (independientemente de la situación que se esté produciendo), dificultades para conseguir la nacionalidad del país de recepción migrante, el aumento de la seguridad en las fronteras nacionales, las

limitaciones religiosas (sobre todo a las personas musulmanas), etc. En resumidas cuentas, buscan «endurecer los trámites de adquisición de la ciudadanía, las concesiones de asilo y la política migratoria en general» (Acha, 2021, p. 52).

### **b) Ultranacionalismo**

Este tema está estrechamente ligado al punto anterior. La ultraderecha manifiesta de una forma muy obsesiva y agresiva su nacionalismo extremo, cuyo objetivo es construir un Estado homogéneo nacional y culturalmente (Mudde, 2007).

Todo se basa en el derecho a la «preferencia nacional», por lo que el «grupo nacional» merece ser el beneficiario exclusivo de todas las políticas públicas que se apliquen en la nación (Acha, 2021). De esta manera, las personas extranjeras quedarían excluidas del sistema público, ya que, de lo contrario, los servicios que aportan no los podría aprovechar alguien con la nacionalidad o tendría menores oportunidades para disfrutarlos.

Esta característica también dificulta establecer alianzas internacionales, cosa que se observa, por ejemplo, en los organismos e instituciones europeas, puesto que

la pérdida de soberanía implícita en el proceso de construcción europea choca frontalmente con su defensa de la identidad/soberanía nacional. Pero, por otra parte, Europa representa una arena electoral adicional, que les concede visibilidad, recursos y una cierta imagen de respetabilidad; es a la vez refugio y *fortaleza* contra la inmigración descontrolada, marco de convivencia y valores occidentales comunes frente al islam. De aquí la hostilidad al proyecto europeo (que oscila entre el euroescepticismo *soft* y la rabiosa eurofobia), sobre todo a la Europa institucional y burocrática. (Acha, 2021, pp. 54-55)

Además, no sólo rechazan la amenaza externa, sino también aquellos movimientos o fuerzas que supongan un problema para su ideal nacional, por lo que «arremeten contra todos los que consideran culpables de la degradación de la nación»

(Álvarez-Benavides y Toscano, 2021, p. 4), como son los movimientos feministas, progresistas, antifascistas y ecologistas y los colectivos LGTBI+ (ibid.).

Se defiende, por supuesto, la promoción de los valores y la cultura considerada propia de la nación, y esto se hace desde una posición imperialista y contundente, así como de los símbolos que históricamente han pertenecido a la nación y su identidad, oponiéndose firmemente a todas aquellas conductas que se traduzcan en un menosprecio u ofensa a estos símbolos o a la preferencia nacional.

### **c) Nativismo**

Como ya hemos comentado, los dos puntos anteriores están íntimamente relacionados en el discurso político de la nueva derecha radical. Es más, los podríamos haber explicado unidos en esta lista de elementos, pero hemos considerado tratarlos primero por separado para poder analizarlos de una forma más honesta.

A la combinación de xenofobia y ultranacionalismo es lo que desde la ciencia política se denomina «nativismo» (Ferreira, 2019). El término lo acuñó Cas Mudde (2007) sustituyendo el «nacionalismo», que también es defendido por formaciones conservadoras, por este primer elemento determinante de la derecha radical y que define como «(...) una ideología que sostiene que los estados deberían ser habitados exclusivamente por miembros del grupo nativo (“la nación”) y que los elementos no-nativos (personas e ideas) son fundamentalmente una amenaza para un estado-nación homogéneo»<sup>4</sup> (p. 19). El ideal político de esta ideología sería la llamada «etnocracia».

Todo esto se traduciría en «una xenofobia legalizada e institucionalizada para que los beneficios sociales del sistema sólo alcancen a los que legalmente definamos como nacionales, excluyendo a los “otros”» (Antón-Mellón, y Hernández-Carr, 2016, 22).

Por otro lado, muchos autores y autoras especializadas han considerado el vínculo que existe entre este movimiento y el populismo (que analizaremos más adelante). Como confirman Antón-Mellón y Hernández-Carr (2016), el nativismo «debe ser relacionado, necesariamente, al populismo como estilo de actuación política, en una forma novedosa y específica» (p. 21).

---

<sup>4</sup> Traducido del inglés.

**d) Autoritarismo**

Según Mudde (2007) el autoritarismo es el segundo elemento definidor de la nueva derecha radical, siendo, por tanto, uno de los temas más importantes de su discurso. Lo que sería «la creencia en una sociedad estrictamente ordenada, donde las infracciones a la autoridad tienen que ser severamente castigadas» (Ferreira, 2019, p. 81). Además, «esta imposición lleva consigo [...] una restricción de las libertades y de la autonomía personal. En general, también lleva implícita la creación de una jerarquía fuerte y una legitimidad hacia la misma en base a diferentes valores en función del contexto» (Juste, 2021).

En otras palabras, esta temática se basaría en la defensa de la ley y el orden llevado al extremo. El sistema se sustentaría en una sumisión estricta a la autoridad, donde su abuso está justificado ante el incumplimiento de las normas establecidas. Los derechos y libertades ciudadanas se ven reducidas por un orden social que mantiene a la población al margen de las decisiones políticas mediante prácticas de desmovilización social y la represión de todas aquellas manifestaciones o acciones que van en contra de la ideología del régimen que no está del todo definida, motivo que permite cierto grado de pluralismo.

Se caracteriza también por la defensa de un líder o un pequeño grupo de mandatarios o colaboradores del régimen que actúan como «árbitros» en todos los asuntos que se deban gestionar en la nación.

Algunas de las medidas que defienden son «el endurecimiento de las penas a criminales, el establecimiento de la pena de muerte o el aumento de los recursos policiales para reforzar la seguridad ciudadana» (Acha, 2021, p. 55).

**e) Ultraconservadurismo**

El interés y la protección de las tradiciones juegan un papel importante en su discurso ideológico. El pasado histórico es visto como un ideal que debe ser recuperado.

Se exige la intervención del Estado para que vele por la conservación social, económica y cultural de todo aquello que «ha sido así toda la vida», protegiendo también la identidad nacional «original».

Esta idea se opone a todas las políticas que implican una ruptura con las tradiciones nacionales y también a aquellas propuestas que buscan ampliar los derechos de colectivos incomprensidos y estigmatizados tradicionalmente, puesto que las personas conservadoras se muestran muy reacias a modificar tanto su propio imaginario sobre la realidad social (lo que podríamos llamar personas «cerradas de mente») como aquellas medidas que puedan suponer un cambio en la vida cotidiana, pensando que les puedan perjudicar de alguna manera e independientemente de que supongan una mejora en las condiciones de vida de otros colectivos. Se podría decir que creen al pie de la letra el refrán «más vale malo conocido que bueno por conocer» y suelen mantener una actitud hostil ante las reivindicaciones de derechos sociales o ante propuestas que desafíen el orden establecido.

Como apuntan Álvarez-Benavides y Toscano (2021), «la tradición se fundamenta en una concepción ultraconservadora y monolítica de la cultura y de la identidad, de la defensa de la familia y los roles de género tradicionales» (p. 4), por lo que se defienden tradiciones de tipo cultural, independientemente de lo que las sociedades actuales ven moralmente reprochable, y estas tendencias no ven con buenos ojos las relaciones que no cumplen con la heteronormatividad y el modelo de familia tradicional compuesto por un varón y una mujer.

Por ello, defienden medidas como la prohibición de aquellas prácticas que supongan una ruptura con «lo natural» como la eutanasia o cuestiones relacionadas con la reproducción vital como la inseminación artificial o la fecundación in vitro, la prohibición del matrimonio entre personas del mismo sexo o la negación de adopción por parte de personas LGTBI+ o por familias con un modelo no tradicional y, al contrario, se defiende la promoción y protección de la familia tradicional.

#### **f) Neoliberalismo**

Este no es un punto central en el discurso de la nueva derecha radical, pero sí es importante añadirlo a la lista porque se debe especificar una cuestión que es común en este tipo de formaciones en materia económica.

El neoliberalismo se basa en la idea de reducir al mínimo el papel del Estado en la economía de un país, pues se considera que el mercado debe ser el gestor principal de los asuntos económicos y financieros. Puesto que el Estado no debe intervenir, salvo en

aquellos momentos en los que el mercado sea incapaz de garantizar su correcto funcionamiento, se procede a la privatización de servicios. En dos palabras: desregularización y privatización.

A diferencia de las organizaciones de la «vieja» extrema derecha que sí defienden la intervención del Estado y de otras organizaciones de derechas que sí aceptan completamente los principios básicos del neoliberalismo, estas nuevas formaciones aceptan la regulación de la economía siempre y cuando las políticas de reducción impositiva y de aumento del gasto social se destinen a los «nativos», excluyendo a la población inmigrante de las políticas del Estado de Bienestar (Acha, 2021; Mudde y Rovira Kaltwasser, 2019; Ferreira, 2019). Es lo que se conoce como «**chovinismo de bienestar**», una «visión del mundo no igualitaria, donde los autóctonos ocupan un lugar superior a los inmigrantes en la jerarquía social» (Ferreira, 2019, p. 80).

En resumen, las formaciones de nueva derecha radical defienden cosas como:

El rechazo a la inmigración y al proceso de construcción europea, el ultranacionalismo, la ley y el orden, la familia tradicional, y otros en los que podrían acercarse a las posiciones de partidos conservadores pero que en ellos siempre son mucho más radicales/extremas; y que, a diferencia de éstos, mantienen posiciones mucho menos definidas —si es que las tienen— en materia económica (Acha, 2021, p. 57).

## 5. EL PAPEL DEL POPULISMO

En una primera aproximación al populismo, se puede decir que es una tendencia política que se emplea para atraer a las clases populares con la aparente intención de defender sus intereses, pero que se vincula a las ideologías extremas y a una demagogia que, en la práctica, «compensa las contradicciones» (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016, p. 22) y que se basa en una «ambigüedad doctrinal [...] que atraviesa las barreras ideológicas y sociológicas, planteando soluciones simples a temas complejos» (*ibid.*).

Centrándonos en el populismo que presenta la nueva derecha radical, cabe señalar que estas formaciones, «como movimientos nacionales suprapartidistas, creen estar más

allá de la lucha ideológico-partidista al uso ya que, en su opinión, reflejan al conjunto del “pueblo” a la “nación auténtica” [...] traicionada por politicastros que solo defienden sus propios espúreos intereses» (ibid., p. 24).

Según la literatura especializada, como confirma Acha (2021), principalmente existen dos formas distintas de entender el populismo: como ideología complementaria o como estilo discursivo-comunicativo.

Mudde y Rovira (2019) definen el populismo como «una ideología delgada, que considera a la sociedad dividida básicamente en dos campos homogéneos y antagónicos, el “pueblo puro” frente a la “élite corrupta”, y que sostiene que la política debe ser la expresión de la voluntad general (*volonté generale*) del pueblo», entendiéndose de esta manera opinan que «ayuda a comprender la a menudo supuesta maleabilidad del concepto en cuestión». En definitiva, sería una ideología que carece de «corpus doctrinal» y se manifiesta siempre acompañando a otra más «fuerte» (Forti, 2021). De esta manera, si se es populista, también se es partidario de otra ideología más protagonista. Utilizando la alegoría que usa Traverso (2018), el populismo sería un «adjetivo», mientras la otra ideología sería el «sustantivo» al que acompaña.

La otra forma de entender el populismo es como «es un método o estilo de actuación política» (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016, p. 21). Forti (2021) habla de un tipo de estilo discursivo, una retórica o una lógica política.

Según Charaudeau (2009), para construir el relato populista se sigue una estructura narrativa basada en una descripción catastrófica de la realidad social, la necesidad de señalar a quienes supuestamente tienen la culpa de la situación crítica que se vive en el país, la exaltación patriótica y la aparición de la figura de un líder carismático. El objetivo es “lograr un particular tipo de movilización social y política [...] como palanca para acceder al poder y hacer creíble un discurso nacional-populista todo lo autoritario que un sistema formalmente democrático pueda permitir, multiplicado mediáticamente [...] por fuertes liderazgos carismáticos” (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016, p. 21). Este estilo comunicativo se basa en técnicas persuasivas y en el uso de un lenguaje corriente y afectuoso que persigue la identificación emocional del pueblo (Acha, 2021) y el acceso a la agenda pública marcando los temas de los que se debe

hablar, lo que provoca que la oposición que no comprende ese relato sea percibida como seres malvados (Alekseev y Strotmann, 2021).

En resumen, vamos a considerar el populismo como una retórica que utilizan tanto organizaciones de izquierdas como de derechas, por lo que no es una característica exclusiva de la nueva derecha radical, aunque sea un elemento común en este tipo de organizaciones políticas, motivo por el cual hemos decidido tratarlo a parte de sus características fundamentales.

## **BLOQUE III: ESTUDIO DE CASO**

### **6. VOX, LA NUEVA DERECHA RADICAL EN ESPAÑA**

#### **6.1. COMIENZO, DESPEGUE Y ¿ESTABILIDAD?**

En España sigue teniendo importancia la reconfiguración administrativa que se llevó a cabo después de la muerte de Franco en 1975, pues «nacida de la Constitución de 1978, todavía bajo la sombra del franquismo y la tutela de sus tecnócratas, la joven democracia española no pudo construirse ajena al hecho de no haber juzgado ni sancionado la dictadura» (Ramos, 2021, p. 23).

A partir de la Transición, la mentalidad española fue reflejándose poco a poco como una sociedad más abierta y democrática, a pesar del franquismo sociológico que todavía existía (y existe) en la sociedad. De hecho, el historiador Xavier Casals afirmó que, aunque fuese paradójico, «precisamente el pasado franquista de España ha ayudado a que durante muchos años no haya habido ningún partido de extrema derecha» (Picazo, 2019). Aquella mentalidad supuso el rechazo general hacia los movimientos ultraderechistas que estaban establecidos en el Estado español, pues no era «atractivo para la sociedad de la época, que lo que quiere es superar la Guerra Civil y el franquismo» (ibid.) y durante décadas no se dio «una situación objetiva que favoreciese los discursos xenófobos» (Casals, 2000, p. 166). Además, esta «ultraderecha autóctona, defensora del ideal de la Hispanidad y de un catolicismo extremo» (ibid.) chocaba con los postulados del «lepenismo» que estaba en auge por el resto de Europa desde los años ochenta.

Con la última ola de auge ultraderechista que se está extendiendo por todo el mundo, Vox, un partido fundado en 2013 como escisión derechista del Partido Popular que recoge «sin tapujos ni complejos, el ideario político, lenguaje y agresividad de lo que se conoce como el franquismo sociológico» (Ramos, 2021, p. 14) irrumpió con fuerza en el panorama político español a partir del año 2018. El partido se presentó en su manifiesto fundacional como un «proyecto político para la renovación y el fortalecimiento de la vida democrática española» (Vox, 2014) marcándose como objetivos «cohesionar la Nación, conseguir la eficiencia del Estado, mejorar la calidad de las instituciones, garantizar la honradez de los responsables públicos e impulsar el crecimiento económico en beneficio de todos los ciudadanos» (ibid.) y como una nueva opción capaz «de dar respuesta a la actual crisis estructural que atraviesa España» (ibid.) que resulta ser «una crisis múltiple y profunda de carácter sistémico que afecta a su economía, a sus instituciones, a su unidad nacional y a su moral colectiva» (ibid.). Todas sus líneas van en consonancia con esta idea multinivel, señalando los problemas de la corrupción, las cúpulas partidarias, el sistema autonómico y un deterioro generalizado de la nación que puede solucionarse mediante el imperio de la ley, la defensa de su identidad nacional, su historia y su cultura, reformas constitucionales referidas a la unidad territorial del Estado y la despolitización judicial, la economía de mercado, la vida «natural» y la familia tradicional.

Como explicaron sus promotores, «su programa pivotaría sobre tres ejes: la política antiterrorista, la unidad de España en detrimento de las autonomías y la necesidad de impulsar una regeneración democrática del sistema y luchar contra la corrupción» (Ramos, 2021, p. 43).

En los años posteriores, estas ideas todavía aparecían en sus programas electorales y en su actual «Agenda España». Sin embargo, como señala Ferreira (2019), Vox ha ido radicalizándose con el paso del tiempo, reflejándose no solo en su discurso, sino también en sus contactos internacionales cuyo punto de inflexión fue cuando el 22 de enero de 2017 «participó en el encuentro de la derecha populista radical europea en Alemania junto a Marine Le Pen, Frauke Petry o Geert Wilders [y] en 2018 con Steve Bannon» (p. 77), comprando el discurso populista de la nueva derecha radical que analizaremos a continuación y mediante el cual fue ganando apoyo hasta que su entrada a las instituciones «ha puesto fin a la larga ausencia de una ultraderecha parlamentaria española» (Acha, 2021, p. 31).

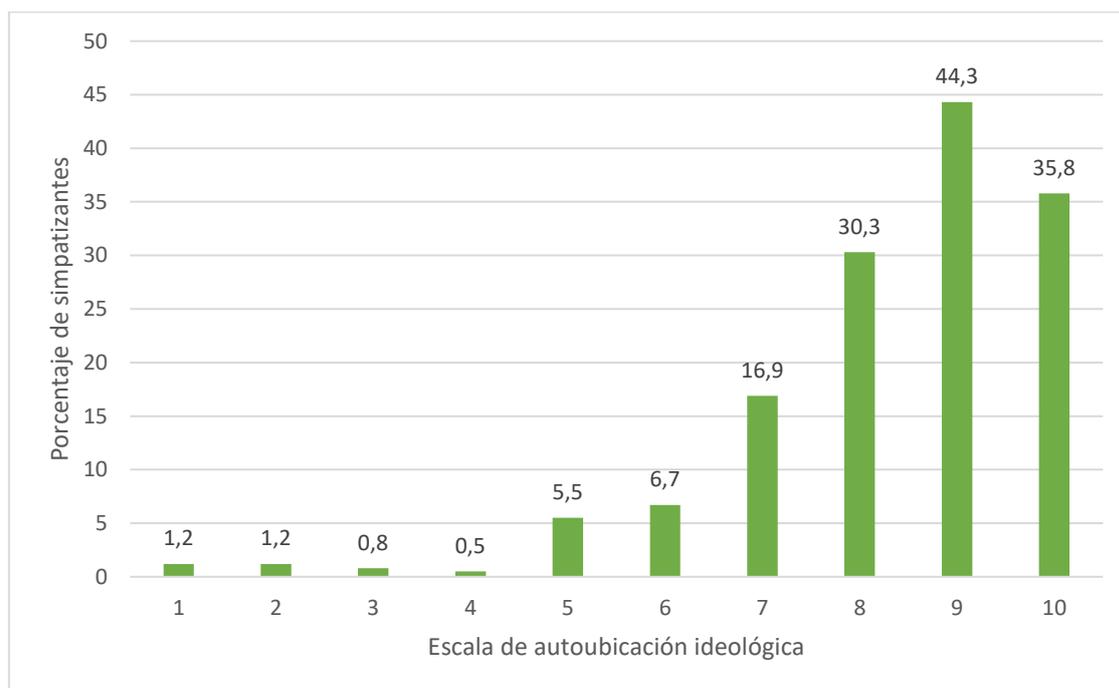
El contexto nacional también ha favorecido la atracción de determinados sectores que han visto en Vox la alternativa que necesita España, sobre todo «espoleados por la crisis secesionista en Cataluña» (Ferreira, 2019, p. 77), cuestión con la que existe un amplio consenso respecto al apoyo que recibe la formación, además de su defensa de la unidad de España y sus símbolos, así como por el discurso contra la inmigración (Acha, 2021). De hecho, en los estudios posteriores a las elecciones en las que se han ido presentando desde las elecciones andaluzas de 2018 (cuando dio la sorpresa en el Parlamento autonómico), puede comprobarse que «lo relacionado con la defensa de “lo nacional” fue escogido en mucha mayor medida que la inmigración como causa de voto a Vox» (ibid., p. 110). En cualquier caso, el componente ideológico xenófobo también se presenta en el apoyo a este partido, aunque, a diferencia de otros países «no sería el contacto directo y cercano con la población inmigrante lo que motivaría el voto a este partido, sino la percepción negativa del fenómeno» (ibid., p. 111). Lo que está claro es que «el electorado de Vox sería transversal y más bien movido por el elemento protesta o por los temas de la campaña» (ibid., p. 112).

Antes de analizar el discurso de Vox, nos vamos a apoyar en lo que revela el último barómetro del CIS, atendiendo a la posición en la que se autoubican en la escala ideológica las personas encuestadas que simpatizan con Vox y tienen intención de votar a este partido en las próximas elecciones generales para poder confirmar que pertenece a la familia de partidos de la nueva derecha radical y no a la de extrema derecha.

A continuación, en la Figura 1 se puede observar que las personas que votan a Vox se autoubican en gran medida más a la derecha de la séptima posición, siendo la novena posición la más elegida. El hecho de que la décima sea algo menos elegida puede llamar la atención por ser donde se ubican quienes se consideran las personas más radicales, lo que parecería tener más sentido al ser la organización más derechista del Congreso, pero la razón puede deberse a que quienes se autoubican lo más a la derecha de la escala o bien votan a otros partidos más extremos o son simpatizantes de la derecha radical pero que prefieren seguir votando al PP, teniendo en cuenta que desde su fundación en 1989 por el exministro franquista Manuel Fraga, este ha sido un partido donde «convivían prácticamente todas las familias de las derechas y extremas derechas españolas» (Ramos, 2021, p. 24) y que, en parte, ha podido seguir así por el «viraje de la derecha hacia los discursos de la extrema derecha» (ibid., p. 25).

**Figura 1.**

*Cruce de variables «voto+simpatía en supuestas elecciones generales» y «escala de autoubicación ideológica (1-10)». Sobre la primera variable cabe decir que se ha elegido a quienes confirmaban su intención de votar a Vox. Respecto a la segunda, se han elegido a los mismos individuos que contestaron esta pregunta autoubicándose en la escala donde 1 es «lo más a la izquierda» y 10 «lo más a la derecha» del espectro ideológico.*



Fuente: Elaboración propia, datos del CIS.

Con todo, como se ha comentado anteriormente, los resultados de las elecciones andaluzas del 19J han llamado la atención porque parece que Vox ha pausado su fuerte crecimiento, algo que suele ocurrir en la ultraderecha, pues «la ultraderecha suele experimentar un fuerte despegue [...] [pero] no son pocos los partidos que han vivido cortas e inestables trayectorias, y se han desvanecido rápidamente» (Acha, 2021, p. 32). La cuestión ahora es ver si esta pausa es transitoria, si se estabilizará el partido con estos resultados o si acabará pronto en fracaso electoral e irrelevancia política.

## 6.2. PRINCIPIOS IDEOLÓGICO-DISCURSIVOS

Ciertamente, como predijo Casals (2000) hace poco más de dos décadas, aunque habría que hacer algunas matizaciones, en los últimos años ha surgido un «nacional-

populismo» español que reúne las «características propias de la ultraderecha “postindustrial” en cuatro aspectos» (ibid., 170) que serían los siguientes:

El abandono o pérdida de centralidad de los discursos nostálgicos del pasado reciente (en relación a la Guerra Civil y el franquismo); la crítica al actual sistema democrático, explotando por una parte los casos de corrupción y, por otra, preconizando su carácter de «falsa democracia» (defendiendo —por ejemplo— el ejercicio de la democracia directa mediante el referéndum y un régimen presidencialista); la denuncia de los acuerdos de Maastricht como una pérdida de soberanía; la oposición a un pretendido «mundialismo», culturalmente homogeneizador y que económicamente conlleva una explotación de los más desfavorecidos. (ibid., pp. 170-171)

Estos cuatro aspectos se cumplen en tanto que Vox, como señala Mateo Ballester (2021), omite en su discurso períodos históricos que puedan delatar su posición antidemocrática o desamparada por el consenso histórico, por lo que evita hablar de épocas como la Segunda República, la dictadura franquista y la Guerra Civil. También critica el actual sistema democrático opinando que está sometido a las élites corruptas tanto nacionales como internacionales y por el «excesivo» número de políticos que «viven de la Administración Pública», así como por la desconexión de la clase política con la ciudadanía, pero lo hace sin aceptar propuestas que permitirían potenciar la democracia, como sería por ejemplo el referéndum de autodeterminación de Cataluña y otras cuestiones que chocan con sus ideales. En este partido, aunque sí participan en la Unión Europea por cuestiones estratégicas, tampoco ven con buenos ojos lo que consideran una incorporación sumisa, pues opinan que no garantiza la soberanía nacional y económicamente les preocupa exclusivamente la situación de la ciudadanía española.

También defienden «la derogación de las «leyes de género» y LGTBI+, la defensa de la unidad de España, la rebaja de impuestos y el apoyo a la iniciativa empresarial, la lucha contra la inmigración ilegal o la protección de la cultura tradicional» (Ferreira, 2019, p. 78). En estas pocas líneas ya vemos cuestiones que pueden encuadrarse dentro de su autoritarismo, nacionalismo, neoliberalismo y conservadurismo, que son siempre

más extremos que en los partidos conservadores tradicionales, y su xenofobia característica. Es decir, puesto que presenta las características esenciales de la nueva derecha radical, se puede confirmar que, aunque «Vox rechaza la etiqueta ultra/extrema derecha, y reivindica su carácter propio, su naturaleza “excepcionalmente española”» (Acha, 2021, p. 108) muy probablemente «por el estigma social que esta definición conlleva» (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021, p. 3), efectivamente pertenece a esta familia de partidos, por lo que «nos encontramos frente al genuino representante de la derecha radical populista en España» (Ferreira, 2019, p. 75), cuyo «ideario político [...] puede definirse por su fuerte conservadurismo, su nacionalismo centralista, y su defensa del nativismo como principios constitutivos fundamentales» (Fernández, 2021, p. 14).

Llegados a este punto, podemos pasar a analizar con más atención los temas que comparte con el resto de las formaciones de derecha radical, teniendo en cuenta que pueden darse pequeñas variaciones por la idiosincrasia española. Algunas cuestiones se tratarán en el siguiente subapartado del trabajo, donde comentaremos las diferencias más notables que presenta Vox respecto al resto de formaciones de derecha radical a nivel internacional, así como sus ideologías complementarias relevantes que no se cumplen en todas las demás.

Siguiendo el orden que hemos establecido anteriormente cuando hemos explicado los temas comunes de esta familia de partidos, hacemos ahora lo mismo con los que también se dan en Vox, aunque esta vez haremos efectiva la combinación de xenofobia y nacionalismo hablando de «nativismo», analizándolo en el siguiente apartado. Por lo tanto, aquí vamos a describir cómo se presenta el autoritarismo, el ultraconservadurismo y el neoliberalismo que están presentes en el discurso de Vox:

Igual que en el resto de las formaciones de derecha radical, el **autoritarismo** también es un eje central en el discurso de Vox. De hecho, la mayoría de los aspectos de su ideario son muy impositivos.

En materia de estructuración del Estado, Vox defiende la centralización, por lo que las decisiones legislativas y ejecutivas se establecerían desde la capital, reduciendo al máximo todos los órganos representativos, lo que supone una «reducción de la proporcionalidad y la representatividad de las opciones políticas» (Juste, 2021) y una «merma en los derechos y en la calidad democrática» (ibid.) por la eliminación de toda la

estructura pública que facilita «la participación, la difusión de rasgos culturales propios, etc.» (ibid.) desde los contextos autonómicos, provinciales, comarcales y locales.

Todo esto limitaría el derecho a la libertad de expresión y la pluralidad, utilizando también mecanismos «de censura o de manipulación ejercida desde los puestos de poder» (ibid.), como lo hacen tanto en las cámaras legislativas y órganos de gobierno como en entrevistas y debates, imponiendo su «antipolítica» que destruye los consensos y establece falsos dilemas con la intención de manipular al oponente (ibid.). Por otro lado, también se observa la censura cuando defienden el llamado «PIN Parental» que «supone una censura al derecho de los menores de edad a recibir enseñanza en igualdad y en derechos humanos» (ibid.).

El autoritarismo también se refleja en los mecanismos de desmovilización social relacionados con la represión, por lo que la nueva derecha radical española también defiende elevar las penas (como es la defensa de la cadena perpetua) y las persecuciones con el único fin de castigar a todas aquellas personas que incumplan la ley, en especial a terroristas o los que consideran «golpistas». Es más, alguna vez «han llegado a utilizar el acoso a diferentes personalidades políticas y activistas como estrategia» (ibid.) e incluso han defendido «la vulneración de los derechos fundamentales generales en nombre de la seguridad, a justificar torturas o abusos policiales, juicios sumarios o consejos de guerra en tiempos de paz» (ibid.).

Para ello, también defienden dotar de poder al aparato represivo que representan las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado para potenciar el control sobre la ciudadanía y defender sus leyes desiguales y severas. Todo este interés en aumentar los recursos destinados a potenciar el aparato represivo está relacionado con su idea de «Justicia» nativista. No obstante, como señala Juste (2021), «los datos sobre criminalidad y delincuencia han avalado que la mejor forma de lograr una adecuada convivencia social es mediante leyes proporcionales y justas».

Por otra parte, Vox también presenta autoritarismo a nivel interno. Desde febrero de 2019, cuando Santiago Abascal propuso acabar con los procesos de primarias, se aprobó que «todas las listas electorales debían recibir el visto bueno del Comité Ejecutivo Nacional, es decir, de la dirección central del partido» (ibid.). Incluso en la Asamblea General de su sindicato Solidaridad que es, a fin de cuentas, una correa de transmisión de

su mensaje y su representación política de su posición sobre cuestiones laborales, también se hizo lo propio y se aprobó que la dirección «quedará únicamente en control de su líder y no de los afiliados» (*ibid.*).

Como vemos, en esta organización política el autoritarismo también actúa como eje transversal y forma parte de su naturaleza, aunque pretenda esconderla con proclamas sobre la libertad y la soberanía nacional. Sin embargo, Ferreira (2019) advierte de que «no hay ninguna evidencia ni implícita ni explícita de que Vox quisiera regresar a los tiempos de Franco o propusiera la instauración de un régimen autocrático en España» (p. 89) y tampoco emplea «métodos violentos para alcanzar fines políticos y de forma implícita apoyan el principio mayoritario y la soberanía popular como fuente del poder político» (*ibid.*), y aunque no vean con buenos ojos la democracia liberal, al igual que los demás partidos de derecha radical europeos, no se le puede considerar un partido antidemocrático.

Respecto a sus **valores tradicionales**, Vox, al igual que el resto de formaciones de derecha radical defiende sus valores y tradiciones religiosas, que en su caso son los valores católicos propios de la nación española, por lo que en materia moral defiende la familia heteronormativa formada por un padre y una madre, negando la valía de cualquier otro tipo de familia y se posicionan en contra de la «ideología de género» del feminismo y contra lo que desde el partido se tilda de «lobby LGTB», por lo que promueve «medidas encaminadas a combatir los discursos y las leyes en materia de igualdad de género y de protección a las mujeres y al colectivo LGTBI» (Ramos, 2021, p. 73).

Defienden que debe preservarse el modelo de familia tradicional y «natural» porque constituye la «unidad básica» de la sociedad española que está asolada por el famoso «invierno demográfico», por lo que «para evitarlo son abundantes sus propuestas de apoyo a las familias tradicionales con hijos a cargo» (Fernández, B., 9). Estas ayudas que solo se destinarían a las familias tradicionales supondría que estas «tendrían más derechos que otras, es decir, que las familias monoparentales, las que tengan hijos en adopción o las parejas homosexuales» (Juste, 2021), potenciando las desigualdades.

Por otro lado, la «defensa a ultranza de la institución familiar [...] [implicaría] una reconstrucción de la figura de la madre como cuidadora principal» (Fernández, 2021, p. 10). En su «Agenda España», esta división sexual del trabajo y de los roles de género

tradicionales aparecen de forma implícita cuando defienden «dignificar y bonificar la decisión de uno de los progenitores de dedicarse en exclusiva al cuidado y educación de los hijos» (Vox, 2021, p. 42), sin mencionar directamente que «ese progenitor» sería la madre. Como afirma Belén Fernández (2021), «las mujeres para VOX son reproductoras biológicas y sociales de la nación, es decir, son madres potenciales dentro de su visión nacionalista» (p. 11).

Considerando el papel que defienden para la mujer en la sociedad, se posicionan completamente en contra del feminismo, percibiéndolo como una ideología que supone una amenaza para la sagrada institución familiar, para la propia vida humana (por su visión sobre el aborto que evita los nacimientos de nuevos compatriotas) e incluso para los hombres, pues, según Vox, los demoniza con una «ideología de género» que supondría discriminación sexual hacia ellos y el «feminismo de estado» intentaría adoctrinar a los menores desde «chiringuitos» ideológicos subvencionados con dinero del pueblo español (Fernández, 2021).

Por supuesto, Vox defiende la derogación de la Ley de Violencia de Género y eliminar todas aquellas cuestiones que puedan suponer, desde su punto de vista, una discriminación hacia el hombre, además de los departamentos administrativos especializados en violencia machista. Un mantra que suelen repetir con frecuencia es que «la violencia no tiene género», al tiempo que defienden una «ley de violencia intrafamiliar». Por otra parte, desde el punto de vista de su xenofobia, «se produce una instrumentalización de las mujeres contra la inmigración [...], especialmente, asociado a acusaciones de delitos sexuales cometidos por extranjeros» (Fernández, 2021, p. 7). Así aparece una «racialización del sexismo» que señala a los inmigrantes como los delincuentes más importantes que hay que combatir. De hecho, «las mujeres y la familia son representadas como potenciales víctimas de extranjeros, por lo que serán los hombres nativos quienes deban proteger a las mujeres de estos «otros» racializados, y a su vez, defender a la nación» (ibid., p. 12). Aunque, como revelan muchos estudios, la mayoría de estos delitos en España son cometidos por hombres españoles.

Como se ha comentado, el partido ultra también se posiciona en contra de los derechos del colectivo LGTBI+, a quienes llaman el «lobby gay». Se oponen al matrimonio de las personas del mismo sexo, de la adopción de parejas del colectivo por no considerarlas que aporten un espacio adecuado a menores, así como a que los cambios

de sexo se realicen en la sanidad pública (ibid.). Defienden las terapias de «reconversión» para las personas homosexuales, creyendo que sirven para «curar» la homosexualidad. Además, en ocasiones han negado que este colectivo fuese represaliado por su condición o identidad sexual en el régimen nazi (Ramos, 2021).

La apuesta por una educación ultraconservadora se puede ver con su defensa de la instauración del ya mencionado «PIN Parental» que evita que el alumnado reciba «actividades escolares con contenidos éticos, sociales, morales o sexuales» (ibid., p. 9) muy vinculadas a temas de igualdad de género y del colectivo LGTBI+, lo que acaba con las posibilidades de las personas menores a aprender sobre estos temas, a parte de la censura que supone hacia los hijos e hijas, pues no son propiedades de sus progenitores.

También defienden tradiciones culturales del Estado español como son la «protección de las tradiciones populares, eventos religiosos y festejos taurinos propios de la España rural frente a los ataques del progresismo y el globalismo» (Vox, 2021, p. 38).

Por último, al igual que en el resto de las organizaciones de derecha radical, el tema del **neoliberalismo** no es central en el discurso de Vox. En cualquier caso, no deja de ser importante abordarlo para comprender mejor el cómputo de su ideario político.

Como confirma Ferreira (2019), «Vox presenta una agenda claramente neoliberal en términos económicos. Su defensa del libre mercado, de la libertad individual y de la propiedad privada es incuestionable» (p. 91).

Acha (2021) apunta que Vox defiende, entre otras medidas económicas, una baja fiscalidad, austeridad, reducción del déficit y del gasto, y recortes drásticos para los políticos (no para los ciudadanos), en orden a desmontar el sistema autonómico. Para Vox se puede mantener el gasto social sin hacer pagar más a los ricos (...) desmantelando la estructura de la España autonómica, y crear así «un Estado fuerte, pero con el menor tamaño posible» al servicio de las necesidades de la nación española. (p. 102)

Más concretamente, siguiendo su «Agenda España», promueven «llevar a cabo una bajada masiva de impuestos y acabar con los tipos abusivos destinados a sostener el

estado de bienestar de los políticos y el gasto superfluo» (Vox, 2021, p. 21), defendiendo medidas como la simplificación de normativas, trámites y procedimientos, la ampliación del sistema de beneficios fiscales para las familias, la eliminación de todas las subvenciones ideológicas y organismos y sociedades públicas ineficaces e innecesarios, así como de las subvenciones a partidos políticos, sindicatos y patronales (ibid.). También defienden la eliminación de todas aquellas instituciones que supongan un «gasto político ineficaz» (ibid., p. 22). Respecto a los impuestos, proponen suprimir el Impuesto sobre el Patrimonio, el Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones y Plusvalías municipales, así como rebajar el impuesto sobre la Renta y una bajada radical del IVA en los productos de primera necesidad y esenciales (aunque aquí no consideran como tal, por ejemplo, los productos de higiene femenina) y la reducción del tipo y simplificación del Impuesto sobre Sociedades (ibid.).

El partido sigue lo que Ramos (2021) llama la «dimensión económica del nacionalpopulismo» (p. 63) que se basa no solo en «la economía de mercado, sino que propone varias medidas para adelgazar todavía más los servicios públicos y proteger a las grandes fortunas y a las grandes compañías» (ibid., p. 61).

Por otra parte, Vox también cumple el «chovinismo del bienestar», pues «aplicaría la primacía de los nacionales en el acceso a los beneficios del Estado de Bienestar [...] En su discurso es recurrente la afirmación de que los nacionales se encuentran privados de ayudas a favor de los extranjeros» (Fernández, 2021, p. 9).

### 6.3. PECULIARIDADES COMO MIEMBRO DE LA NUEVA FAMILIA

La intensidad del **populismo** que presenta Vox, en comparación con la mayoría de partidos de la nueva derecha radical, no es tan importante, pues «no se caracteriza por un marcado discurso obrerista» (Ramos, 2021, p. 67), aunque sí que «participa activamente de las formas que suelen acompañar a este estilo de hacer política, y se encuentra cómodo en el debate bronco y crispado» (Acha, 2021, p. 106), utilizando un lenguaje beligerante con el que tratan de «caracterizar una imagen muy clara de sus enemigos políticos con el fin de convencer a sus propios partidarios de las posiciones que defienden» (Alekseev y Strotmann, 2021, p. 578). Además, su discurso también está basado en la difusión de *fake news* que utilizan como «estrategia política y mediática» (Juste, 2021), así como la «de vender su agenda política como un avance hacia la libertad,

mientras tacha de censura, autoritarismo e imposición casi todo aquello que no encaja con su particular visión del mundo y de la sociedad» (ibid.).

Una diferencia que tiene con el resto de las formaciones de derecha radical es que la **inmigración** «ha sido para Vox, hasta hace muy poco, un tema secundario y subordinado al de la unidad nacional» (Acha, 2021, p. 104). Es decir, mientras que la retórica del resto es sobre todo xenófoba, en Vox es más **nacionalista**, centrándose en España y sus «patriotas». A pesar de esto, la cuestión de la inmigración tiene cada vez más peso en su discurso, alineándose con las organizaciones homólogas.

También es muy relevante su **revisiónismo histórico**, basado en la reinterpretación del pasado de España y su ideal de la Hispanidad. Como apunta Ballester (2021), exaltan la identidad y el orgullo nacional, apelando constantemente a períodos y personajes históricos de la Reconquista y el esplendor del imperio español que, considerando que ha ido decayendo con el paso del tiempo, promueven recuperar la relevancia que tuvo España, intentando proyectarla en el contexto actual. Para ello «presentan la españolidad como una lucha eterna contra un enemigo invasor, concretamente los musulmanes» (Ramos, 2021, p. 48). También son partidarios de revisar históricamente los períodos autoritarios más recientes, como son la Guerra Civil y la dictadura, mostrándose ambiguos al respecto o afirmando que «los causantes de la guerra civil fueron los socialistas y no Franco a través del golpe de Estado que perpetró contra el régimen republicano en 1936» (Ferreira, 2019, p. 89) como un reclamo para sus votantes franquistas, por lo que se posicionan en contra de leyes como la de Memoria Democrática o mostrando «sus recelos incluso a honrar a las víctimas del exterminio nazi, si se trataba de españoles republicanos deportados» (Ramos, 2021, p. 52).

Por otro lado, relacionado con la defensa de los símbolos nacionales, el **monarquismo** también aparece en sus discursos. Esto puede deberse también a su vinculación directa con el franquismo por haber sido la apuesta de Franco para que después de su muerte se encargara Juan Carlos de Borbón de la Jefatura del Estado español. La defensa de la monarquía es explícita por parte de Vox, a pesar de no aparecer mencionada ni una sola vez en su Manifiesto Fundacional ni en su «Agenda España» y apareciendo casi exclusivamente cuando ocurren acontecimientos relacionados con la Familia Real, que recibe todo el apoyo de la formación. Sin embargo, el simbolismo del partido puede ocultar un apoyo implícito, pues, en España, el color verde, aunque

normalmente se relaciona con el ecologismo, también ha sido usado «a lo largo del XIX y principios del XX empieza a florecer la costumbre de, no solo lucir elementos de color verde en su vestimenta, sino que también llegan a firmar escritos con la palabra» (COPE, 2020) «VERDE», usándolo como acrónimo de «Viva El Rey De España». Lo que lleva a pensar que el color del logo se ha elegido con este fin. Sin embargo, su diseñador, José Gil-Nogués, mencionaba otros motivos por los que eligió este color<sup>5</sup>. En cualquier caso, cualitativamente, el simbolismo es importante y creemos que debe tenerse en cuenta.

También presentan un **negacionismo** profundo de todas aquellas evidencias científicas naturales y sociales que van en la dirección opuesta que toma su programa. En términos naturales, niegan la emergencia climática alegando que la teoría del cambio climático es una «tomadura de pelo» y defendiendo que la humanidad no es la responsable del cambio climático, una idea que consideran promovida por la izquierda y las élites para aplicar «leyes coercitivas e impuestos» (Ramos, 2021, p. 80). En términos sociales tiene mucha importancia, como se ha dicho, su negacionismo sobre la existencia de una violencia específica contra las mujeres o de la violencia que sufren las personas LGTBI+ por el hecho de serlo, lo que implica también un intento de ocultar la realidad de la discriminación que sufren estos colectivos.

Otra de las diferencias que presenta respecto a sus homólogos sobre el apoyo que reciben en base a su discurso es que el perfil de su **electorado** de Vox es sobre todo masculino de tramos de edad muy jóvenes y más mayores y con un nivel medio de estudios, aunque se diferencian de los otros partidos radicales que reciben el apoyo de muchos votantes de clases más humildes, esto es, menos recursos económicos (Acha, 2021). Además, diferente a los demás, «los votantes de la ultraderecha española lo fueron previamente de la derecha conservadora» (ibid., pp. 114-115), mientras que los otros reciben sobre todo el apoyo de los que previamente habían votado a la izquierda. Por último, respecto al efecto electoral que tiene el factor de la inmigración, no se basa tanto «al experimentar/vivir el contacto estrecho y directo con las personas inmigrantes, sino por el temor a que ese contacto se produzca, y por considerarlo una clara amenaza» (Acha, 2021, p. 90).

---

<sup>5</sup> Consultado en <https://www.20minutos.es/noticia/3539252/0/partidos-politicos-eleccion-color/>

## **7. EL NATIVISMO EN VOX**

Como hemos comentado anteriormente, vamos a realizar ahora un análisis un poco más exhaustivo de la tendencia nativista que está presente en el discurso de Vox.

El nativismo es un concepto muy ligado al discurso populista de ultraderecha por su vinculación con un «pueblo puro» que debe defenderse de quienes amenazan su identidad nacional y su soberanía, sus «enemigos». Aunque, como se ha comentado ya, la retórica de Vox no es tan populista. Su marco discursivo es esencialmente etnonacionalista y se complementa con una xenofobia explícita que permite afirmar que es una organización nativista (Ferreira, 2019) y que pertenece a la familia de la nueva derecha radical, pues sabemos que «la agenda nativista está en el centro de la identidad de los partidos de la derecha radical europea [...] y VOX también asume plenamente ese rasgo político» (Fernández, 2021, p. 9).

Acha (2021) menciona que el ultranacionalismo español es el principio rector de todo su discurso, siendo «la gran preocupación de Vox: la vertebración de España y su unidad nacional, que consideran amenazada» (p. 103). Sus propuestas las justifican mediante la voluntad de «reconquistar» una «España viva» que acabe con la «anti-España» que están estableciendo las fuerzas «social-comunistas» como las que representa actualmente el Gobierno de coalición del PSOE y Unidas Podemos, así como sus «socios» parlamentarios, entre los que se encuentran quienes defienden el nacionalismo vasco que Vox tilda de «batasunos», «etarras» o «terroristas» y quienes representan el nacionalismo catalán que tildan de «golpistas».

Esta voluntad que manifiesta también su revisionismo histórico que busca reivindicar los periodos históricos considerados más «gloriosos» de España, la han mostrado a menudo desde su fundación, pero consiguió mucha relevancia en redes sociales cuando la organización publicó un tweet en el que aparece Abascal con un morrión, el casco que utilizaban los Tercios españoles en los siglos XVI y XVII<sup>6</sup>, publicación acompañada con un mensaje a Pablo Casado invitándole a seguir intentando ganarse «el perfil para apuntarte a la vanguardia de la reconquista como nuestro presidente @Santi\_ABASCAL» (Vox, 2019).

---

<sup>6</sup> Consultado en [https://www.lespanol.com/cultura/20190307/patinazo-historico-vox-abascal-presume-liderar-reconquista/381462690\\_0.html](https://www.lespanol.com/cultura/20190307/patinazo-historico-vox-abascal-presume-liderar-reconquista/381462690_0.html)

**Figura 2.**

*Santiago Abascal con un morrión y una bandera rojigualda desde un Balcón.*



Fuente: Imagen publicada por Vox el 6 de marzo de 2019 en su cuenta de Twitter (@vox\_es).

Esto no es de extrañar, ya que «la derecha nativista populista radical [...] suele emerger de subculturas nacionalistas [...] de la política tradicional» (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2019) y este partido ha nacido de la tradición ultranacionalista española.

Respecto a su xenofobia, Álvarez-Benavides y Toscano (2021) señalan que este elemento «se justifica en valores alcanzados por Occidente (y en particular por España) [...] envuelto en construcciones mítico-fundacionales de la nación» (p. 4) y, realizando «una defensa del cristianismo como esencia de la civilización europea» (Fernández, 2021, p. 13), Vox se posiciona totalmente «en contra de la inmigración procedente de países musulmanes porque estos serían contrarios a los valores liberales» (ibid.) y suponen, por tanto, uno de los mayores peligros por su supuesta misión de invadir España mediante acciones ilegales y violentas, «lo que permite vincular directamente el fenómeno migratorio con la criminalidad y el delito» (Acha, 2021, p. 104).

Además, como el resto de sus «familiares», creen en la «teoría del gran reemplazo» que «sostiene que existe un plan, avalado por los grandes partidos y las instituciones, para sustituir a la población blanca de los países occidentales por inmigrantes musulmanes y subsaharianos que [...] acabarían siendo los colectivos hegemónicos en Europa o EEUU» (Aduriz, 2022), por la que advierten de que se está produciendo un proceso de «substitución étnica de extranjeros por nacionales»

(Fernández, 2021, p. 9) con la connivencia de las «élites globalistas». La percepción de una actitud institucional que acepta una supuesta «invasión migratoria», se traduce en la defensa de propuestas cuyo fin es hacer coincidir las fronteras de la nación con la separación cultural, haciendo de ellas una «puerta infranqueable» (Ferreira, 2019).

El propio Abascal (2022b) hizo mención durante la campaña del 19J a sus mayores preocupaciones como nativista cuando hablaba de que «solo VOX se atreve a hablar de inmigración ilegal, de narcotráfico, de desempleo, de inseguridad en los barrios o de la ruina de las autonomías», atacando a la inmigración y defendiendo la unidad nacional, además de culpar al Gobierno de la inseguridad.

Recordemos que el nativismo es una tendencia ideológica que señala como una amenaza a todos los elementos no nativos, incluyendo no solo personas, sino también ideales alóctonos. De tal manera que también debemos mencionar su componente antiglobalista, aunque es cierto que, como señala Ferreira (2019), «el componente xenófobo y antinmigración está mucho más presente» (p. 88).

Con todo, vamos a compartir la hipótesis que establece Ferreira (2019) al suponer que «Vox expresa una ideología nativista basada en la lucha contra los enemigos internos —el «separatismo»— y contra los enemigos externos —los «globalistas» y la inmigración, especialmente la musulmana— a fin y efecto de conseguir un Estado mononacional y monocultural» (p. 81). Por tanto, para comprender mejor este fenómeno, vamos a analizar esta tendencia dividiéndola en dos partes basadas en el ultranacionalismo y la xenofobia: por un lado, tendríamos los enemigos internos y, por otro, los enemigos externos.

### **7.1. ENEMIGOS INTERNOS**

Entendemos como «enemigos internos» a todos aquellos colectivos e ideas que han surgido en España y forman parte de la idiosincrasia española o porque aun siendo ideas que también están presentes en otros países tienen un papel muy relevante en nuestra cultura, así como aquellas personas «nativas» que no casan con el ultranacionalismo ni con el ultraconservadurismo ni con el autoritarismo españolista.

Los elementos a los que nos estamos refiriendo y que Vox considera «enemigos de España» son todas las fuerzas socialistas, comunistas, anarquistas y republicanas (en

definitiva, izquierdistas), el movimiento feminista y el colectivo LGTBI+, el separatismo e incluso algunos medios de comunicación progresistas que informan sobre diferentes acontecimientos manteniendo siempre una posición crítica que desde el partido consideran que perjudican su imagen ante la opinión pública. Quienes pertenecen a estos colectivos no solo no los consideran «españoles de bien» o «patriotas», sino que los consideran una amenaza para la nación española y para ellos no merecen ningún tipo de reconocimiento social.

Es más, fue el propio partido político el que mediante una publicación en la red social Twitter durante la campaña de los comicios de la Comunidad de Madrid de 2019 señaló directamente a quienes serían sus enemigos internos.

### Figura 3.

*Representación bélica de Vox frente a sus enemigos internos.*



Fuente: Imagen publicada por Vox el 28 de abril de 2019 en su cuenta de Twitter (@vox\_es) [imagen ya no disponible en la publicación].

Basándonos en la Figura 2, procedemos a mencionar de forma general quienes pertenecen a este grupo de enemigos y el mensaje que promueve Vox contra cada uno de ellos. Para ello, nos hemos basado sobre todo en sus programas electorales y en el discurso emitido durante la campaña del 19J, con especial atención a su inicio y cierre.

### **a) Las fuerzas izquierdistas**

Partiendo de la base de que en Vox creen que impera la «hegemonía cultural y política de la izquierda» (Vox, 2021, p. 3), relacionan todos los problemas que padece la ciudadanía española con este hecho, pues remarcan que sus medidas habrían evitado «dolor, ruina, problemas de convivencia o restricción de derechos» (ibid.). En su «Agenda España», critican lo que llaman las «agendas globalistas» que pretenden «la destrucción de las clases medias, la liquidación de la soberanía de las naciones y el ataque a la familia, la vida y las raíces comunes de Occidente» (ibid.).

Todo aquello que piensan que está enfocado desde una perspectiva socialista o que podría suponer que España se convierta en un sistema de estas características se traduce en el rechazo directo por parte del partido. Cualquier medida social que se propone desde el espectro ideológico de la izquierda es tildada de comunista en una estrategia para provocar el rechazo del electorado, haciendo uso de la «política del miedo» que recuerda a la frase de «año de rojos, hambre y piojos», frase que, de hecho, comentó desde la tribuna del Congreso el diputado de Vox Víctor Guido González Coello de Portugal (El HuffPost, 2022). Podríamos decir que su discurso al respecto tiene sus matices de advertencia: «¡cuidado que vienen los comunistas!». También vemos que en su discurso no faltan términos que se emplean de forma peyorativa hacia las personas de izquierdas como «progre», «totalitario», «socialcomunista» (con el que tildan al Gobierno de coalición del PSOE y Unidas Podemos), entre otros, con la intención de relacionarlas con «el enemigo» a combatir.

Desde el principio, también ha sido muy usado el argumento estrella de que la izquierda quiere lo mismo que en Venezuela. Por ejemplo, Santiago Abascal dijo en 2019 desde la sala de prensa del Congreso que «España va a ir camino de la Venezuela de Chávez, de la pobreza, de la desigualdad y de las cartillas de racionamiento» (Estado de Alarma TV, 2022).

### **b) El movimiento feminista y LGTBI+**

Este tema ya lo hemos comentado sobre todo en el apartado del conservadurismo presente en esta organización política. Sin embargo, vamos a comentar algunas cuestiones que son recurrentes en el discurso de Vox cuando se habla de estos temas.

Por un lado, encontramos su obsesión contra el feminismo y contra lo que consideran la «ideología de género». Como se ha visto en la última campaña electoral andaluza, Macarena Olona repetía el mensaje de que «la violencia no tiene género» (Vox, 2022a), y es que no son pocas las veces que se ha escuchado a representantes del partido sentenciando esto, sin tener en cuenta ningún estudio de los muchos que evidencian la existencia de una violencia específica contra las mujeres, la violencia machista.

Algunas de sus medidas son la derogación de la Ley Integral de Violencia de Género, que «consagra la asimetría penal y la desigualdad entre hombres y mujeres y atenta contra los pilares básicos del Estado de derecho» (Vox, 2021, p. 6), así como la «eliminación de toda legislación de género que establezca diferencias laborales entre españoles atendiendo a su sexo, raza u orientación sexual» (ibid.).

Por otro lado, las personas LGTBI+ están profundamente discriminadas por el partido ultraderechista. Además de todo lo que hemos comentado en este trabajo respecto a sus derechos, desde Vox creen en las terapias que «curan» la «conducta homosexual» y opinan que es «un error prohibir que los homosexuales acudan a una terapia que les ayude a encontrar su identidad» (Europa Press, 2020) sin atender a las evidencias científicas que demuestran que no se puede curar porque la homosexualidad no es ninguna enfermedad (algo que, aunque no debería hacer falta para saberlo, lo aclaró la Organización Mundial de la Salud hace 32 años). De hecho, el pasado 22 de junio volvieron a votar en contra de prohibir este tipo de terapias en Murcia, junto al PP. También, por supuesto, se han opuesto a colocar las banderas del colectivo desde las instituciones en el mes del Orgullo.

También proponen «derogar la “Ley Herodes”» (ibid., p. 12), así como «sacar de las aulas a toda persona o asociación que pretenda ofrecer contenidos afectivo-sexuales sin conocimiento y aceptación por parte de los padres» (ibid.), lo que se ha llamado el ya comentado «PIN Parental».

### **c) El separatismo**

Como ya es sabido, el ultranacionalismo español que presenta Vox se basa en una defensa absoluta de la unidad nacional que se refleja «en el discurso, las propuestas y la escenografía» (Ferreira, 2019, p. 87) llena de banderas y otros símbolos nacionales.

El partido considera un peligro cualquier intento de romper esta unidad, por lo que se oponen a la descentralización administrativa del Estado, desde las Comunidades Autónomas que consideran un sistema fallido que no ha conseguido los fines que se establecieron hasta la autonomía municipal (Vox, 2014). Su apuesta es reformar la Constitución para conseguir legalmente el establecimiento de un estado mononacional y centralizado, eliminando la estructura federal actual y cuya soberanía nacional esté representada en un único parlamento (Vox, 2021). Este tema «ha sido siempre uno de los ejes movilizados y aglutinadores de la derecha» (Ramos, 2021, p. 36).

Puesto que este es su modelo, el regionalismo y, en especial, el independentismo catalán, constituyen uno de sus principales enemigos, mostrando «su radical hostilidad hacia los nacionalismos periféricos» (Acha, 2021, p. 118), motivo por el cual su implantación territorial puede tener tanta debilidad.

El partido fue catapultado electoralmente a partir del referéndum de independencia catalán celebrado el 1 de octubre de 2017, hechos que han provocado que la ultraderecha «acentúe su discurso nacionalista y se sienta además respaldada [...] no solo por el Estado, sino también por un amplio espectro de la sociedad española, contraria al derecho a decidir y, en algunos casos, profundamente catalanófoba» (Ramos, 2021, p. 45). Incluso, el partido se presentó como acusación popular en el juicio del *procés*.

Algunas de las medidas que defienden y que van en contra de los nacionalismos periféricos y el separatismo son la «suspensión inmediata de la autonomía de aquellas comunidades que utilicen recursos e instrumentos del autogobierno regional para atentar contra la unidad de España» (Vox, 2021, p. 8), la «ilegalización de los partidos, asociaciones u ONGs que persigan la destrucción de la unidad territorial de la Nación y de su soberanía» (ibid.), «dotar de la máxima protección jurídica a los símbolos de la Nación, especialmente la Bandera, el Himno y la Corona» (ibid.), agravando las penas por «las ofensas y ultrajes a España y sus símbolos o emblemas [...] para que ninguna afrenta a ellos quede impune» (ibid.), entre otras.

Todas «estas medidas están enmarcadas en el contexto del referéndum en Cataluña, el creciente sentimiento independentista y el reclamo del derecho a decidir la relación de este territorio con el Estado español» (Ramos, 2021, p. 45)

Estos hechos potenciaron también el apoyo de la (ultra)derecha española preocupada por la unidad territorial que vio en Vox la alternativa al separatismo y por el que se empezaron a colgar banderas rojigualdas en las fachadas de las viviendas de quienes mostraron su disconformidad con el referéndum, cosa que anteriormente ocurría solo por eventos deportivos o culturales relevantes internacionalmente. Por otro lado, «el partido pretende dotar de mayor protección jurídica a los símbolos nacionales» (Ferreira, 2019, p. 86), por lo que también atacan aquellos que no forman parte de ellos, como son los símbolos culturales propios de las zonas periféricas como las lenguas cooficiales (catalán, gallego o el euskera) (Ferreira, 2019; Ramos, 2021), pues «uno de los mantras habituales [...] ha sido la supuesta persecución que sufren el castellano y los castellanohablantes» (Ramos, 2021, p. 36) utilizando un relato victimista e intentando «vincular las políticas de normalización lingüística con el independentismo» (ibid., p. 47) para generar el rechazo de la población contra cualquier tipo de política pública que sirva para dotar de autonomía a los territorios con culturas propias que integran el Estado.

#### **d) Los medios de comunicación progresistas**

Relacionado con el apartado anterior, Vox se opone a la creación y financiación de medios de comunicación públicos en los que se emita contenido dedicado para una determinada Comunidad Autónoma y, sobre todo, si el contenido es en lenguas cooficiales.

Al respecto proponen el «cierre de todas las televisiones autonómicas, que suponen un gasto político ineficaz pagado por todos y que se han convertido en voceros del gobierno autonómico de turno» (Vox, 2021, p. 22).

Por otro lado, los medios de comunicación progresistas son tildados de manipuladores y vetados en sus ruedas de prensa. En la campaña andaluza Abascal denunció a los medios por realizar un «gigantesco acto de corrupción» (Vox, 2022b) porque «se empeñan en ocultar a VOX, publicar encuestas manipuladas o en dar cifras ridículas de asistencia a nuestros mítines» (ibid.). Incluso en ocasiones han señalado públicamente a periodistas con la intención de que se le exijan responsabilidades en la calle (ElDiario.es, 2021). Desde el partido señalan para que sus simpatizantes actúen.

## **7.2. ENEMIGOS EXTERNOS**

Los «enemigos externos» de Vox son aquellas personas e ideas alóctonas que se establecen en España y que suponen una amenaza para la preservación de la identidad cultural nacional. En este grupo encontramos a las personas inmigrantes y a las ideas compartidas internacionalmente con el desarrollo de la globalización.

### **a) La inmigración**

Como ya sabemos por todo lo que hemos comentado sobre este tema a lo largo de este trabajo, la concepción españolista que tiene Vox está muy vinculada a los mitos etnonacionales, cuestión que estigmatiza a las personas inmigrantes y, en especial, a aquellas provenientes de países donde la religión musulmana es la oficial o mayoritaria (Ferreira, 2019). Es decir, su discurso xenófobo se centra en las personas musulmanas y en «la identificación del inmigrante con la delincuencia» (p. 87).

Las medidas directas que proponen para aplicar sobre este colectivo son la «inmediata expulsión de todos los inmigrantes que accedan ilegalmente a nuestro país» (Vox, 2021, p. 26), así como a «los inmigrantes legales que cometan delitos graves o hagan del delito leve su forma de vida» (ibid.) y la «eliminación de las ayudas públicas a inmigrantes en situación ilegal» (ibid.), quienes no podrán «empadronarse ni adquirir con ellos los beneficios y las ayudas correspondientes» (ibid.). También advierten de que «cualquier persona que entre irregularmente en nuestro territorio debe saber que nunca podrá regularizar su situación en España» (ibid.) y, en definitiva, establecer dificultades para su estancia en el país.

Todo esto se enmarca en la ya comentada creencia de que se está produciendo una invasión por parte de los inmigrantes que llegan del sur. Durante la campaña del 19J, Abascal (2022b) comentó que «nuestra frontera sur sufre una constante invasión que padecen, siempre, los españoles de a pie», que acompañan normalmente de una crítica a la permisividad del Gobierno diciendo que «crece la inseguridad en cada barrio [y] las leyes se muestran impotentes, entre otras cosas, porque es el mismo Gobierno quien está facilitando que delincuentes accedan a nuestro país e incluso a nuestra nacionalidad» (2022a), quien colabora con ONG que desde su punto de vista apoyan mafias para traer inmigrantes a España.

Aquellas medidas destinadas a las entidades pueden ser la «eliminación de ayudas públicas [...] y de las subvenciones a ONGs, asociaciones o cualquier entidad que destine sus fondos a promover o ayudar a la inmigración ilegal» (Vox, 2021, p. 26), el «endurecimiento de las penas contra las mafias de la inmigración ilegal, así como para quienes colaboren con ellas» (ibid.), e incluso «se impondrán sanciones a aquellos Estados que promuevan oleadas masivas de inmigrantes o las utilicen como arma diplomática y se ilegalizarán todas las entidades que colaboren con la inmigración ilegal» (ibid.), así como la «prohibición de [la] financiación [de mezquitas] por parte de Estados u organizaciones extranjeras» (ibid.). También, teniendo en cuenta la culpabilización de los casos de violencia de género que utilizan estratégicamente contra la inmigración, invitan a las instituciones a publicar los «datos sobre nacionalidad y origen en estadísticas de delitos, y finalmente, la propuesta de levantamiento del muro para la protección de Ceuta y Melilla» (Fernández, 2021, p. 6) para evitar su entrada incontrolada y todo lo que ello supone.

#### Figura 4.

*Cartel de Vox sobre los menores migrantes con datos engañosos.*



Fuente: RTVE.

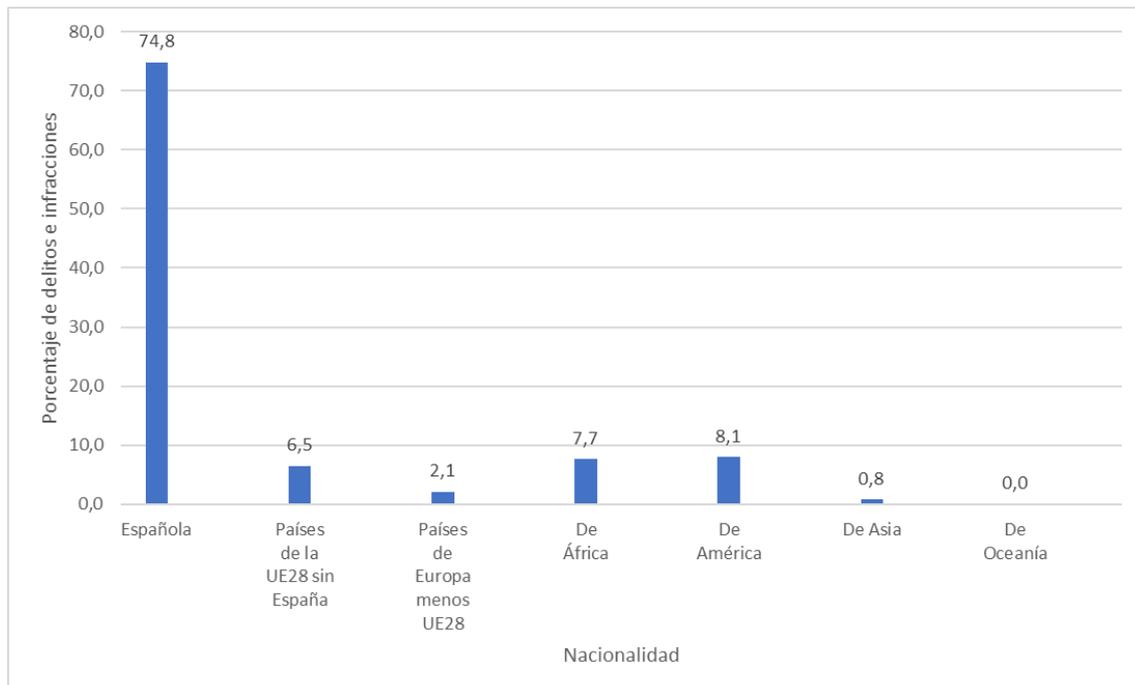
Un tema que adquirió mucha importancia mediática por el discurso de Vox es la criminalización de los menores extranjeros no acompañados (MENA), que son señalados porque, según el partido «crean inseguridad en nuestras calles» y proponen su repatriación a sus países de origen. En la campaña del 19J también ha aparecido este tema, aunque fue mucho más famoso el cartel que publicaron en plena campaña de las elecciones de la Comunidad de Madrid del año 4M, en el que aparecen datos que no se corresponden con

la realidad de las subvenciones que aporta el Estado, como se puede observar en la Figura 4, que además está acompañado por el lema «Protege Madrid» y «Vota Seguro», cosa que está directamente relacionada con el discurso nativista que estamos presentando y que se basa en un bulo difundido por el partido, algo que ya demostró Maldita.es (2021).

El discurso xenófobo de Vox, sitúa a las personas inmigrantes como las mayores responsables de los problemas de la ciudadanía española. De hecho, como se ha comentado ya, se relaciona directamente con la criminalidad y la delincuencia, señalando la inseguridad que sienten las personas españolas por la presencia de inmigrantes como los MENA en las calles. Sin embargo, los datos que aporta el INE revelan que en el año 2020 el 74'8% de las personas que cometieron infracciones o fueron condenadas por cometer delitos tenían la nacionalidad española, mientras que del resto de zonas geográficas por separado no alcanzan ninguna el 10% y juntas suponen el 25'2% de los delitos e infracciones, como se puede comprobar observando la Figura 5.

### Figura 5.

*Delitos e infracciones registrados en España en 2020 según la nacionalidad. Las variables que se han seleccionado han sido «tipo de delito», usando los datos de las personas condenadas por cometer cualquier delito, añadiendo las infracciones, y la «nacionalidad».*



Fuente: Elaboración propia, datos del INE.

Está claro que a las personas de origen musulmán no les despiertan ningún tipo de simpatía, pero sí muestran mínimamente su preferencia por una inmigración iberoamericana (Fernández, 2021). En la «Agenda España» de Vox determinan que «la identidad nacional de España se forjó en su historia conjunta con las naciones de la Iberosfera» y que su «política de inmigración atenderá de forma prioritaria a los ciudadanos procedentes de las naciones que comparten idioma e importantes lazos de amistad, historia y cultura con España». Todo esto, claro está, desde una perspectiva de dominación imperialista y colonialista, manifestando la superioridad española y su prioridad en el acceso a todo tipo de recursos que disponga el país.

También muestran su preferencia a la llegada de inmigrantes europeos, al estar bajo la cultura de la «civilización europea». Esto se ha visto recientemente, de forma muy clara, con la aceptación de la acogida de personas refugiadas ucranianas que huían de la guerra que inició la Federación Rusa con sus armas militares el pasado 24 de febrero. Hecho que «ha dejado en evidencia las contradicciones de Vox en su postura sobre la acogida de refugiados y respecto a sus alianzas con otros partidos de la extrema derecha europea» (Aduriz, 2022b). Además, «ese doble rasero ha constatado la xenofobia del partido de Santiago Abascal, que sí apoya que se permita la llegada a España de ciudadanos ucranianos, no así a Andalucía, pero que se niega a conceder esa condición de refugiados a las personas que huyen de otros conflictos en países africanos o de Oriente Medio» (ibid.). De hecho, el pasado 2 de marzo, Abascal dijo desde la tribuna del Congreso que las personas ucranianas que huyeron de la guerra ruso-ucraniana sí son refugiados de guerra, por lo que deben ser acogidas en Europa (Vox Congreso, 2022), diferenciando entre «esos flujos de refugiados que hay ahora y las invasiones de jóvenes varones en edad militar y de origen musulmán que se han lanzado contra distintas fronteras de Europa en un intento de desestabilizarla y de colonizarla» (ibid., 8:05).

### **b) La globalización**

Por último, las «élites globalistas» y su «agenda» resultan ser también importantes enemigos para España, pues, según Vox, estas «apuestan por la llegada de millones de inmigrantes ilegales en los próximos años con el objetivo de revertir el invierno demográfico mientras imponen políticas contrarias a la familia» (Vox, 2021, p. 25) y tampoco «tienen ningún plan realista que garantice la preservación del medio ambiente y sus medidas únicamente van destinadas a crear un orden político nuevo que modifique

sustancialmente la vida de las personas» (ibid. p. 27). Además, remarcan que «pretenden convertir a la Unión Europea en un enorme aparato burocrático alejado de los intereses y necesidades de los Estados miembros y entregado a una agenda globalista que traiciona la historia, tradición e identidad cristiana de Europa» (ibid., p. 33)

Por otra parte, según el partido, «atacan a la familia, unidad básica de nuestra sociedad y espacio de libertad, porque les dificulta su objetivo de controlar y dirigir política y económicamente al individuo» (ibid., p. 41) y también «ataca frontalmente la dignidad y la vida de las personas» mediante la cultura de la muerte (ibid., p. 43).

Además, Vox opina que estas élites y sus colaboradores «han debilitado nuestro tejido productivo, generando una pérdida progresiva de empresas y empleo y una reducción generalizada de salarios» (ibid. p. 29).

## **BLOQUE IV: REFLEXIONES FINALES**

### **8. CONCLUSIONES**

El último auge de la ultraderecha que se ha expandido por todo el mundo ha abierto el debate sobre la denominación que merecen las formaciones que se encuentran dentro de este espectro ideológico y es que, como debe quedar claro, han surgido nuevas organizaciones en las últimas décadas que le han disputado a la extrema derecha la representación del espacio ultraderechista, pues ahora son estas nuevas formaciones que han sido denominadas como la «nueva derecha radical» las protagonistas de este espacio.

La diferencia fundamental entre las organizaciones de extrema derecha y las de la nueva derecha radical se basa en que las primeras se oponen completamente a los sistemas democráticos, lo que se ha denominado como «antidemocracia» y suponen una amenaza violenta para ellos y, en cambio, la nueva acepta el juego democrático aunque no acepte del todo los valores democráticos, cuestión que supone también una preocupación para quienes defienden estos sistemas.

El discurso político de la nueva derecha radical es profundamente xenófobo y ultranacionalista, que, combinando estos dos factores, aparece el característico nativismo, uno de los elementos definidores centrales de la nueva derecha radical, junto al autoritarismo. Como se ha dicho ya, estas dos condiciones son suficientes para indicar

que la organización que los presente pertenece a la familia de la nueva derecha radical. Además, estas organizaciones promueven sus ideas desde el populismo, un elemento que cuesta clasificar, pues para personas expertas en esta cuestión debaten si es una ideología «acompañante» o si es más bien un estilo comunicativo.

Hablando de cuestiones complementarias, por supuesto que la ideología de la nueva derecha radical no tiene únicamente las características mencionadas, sino que este tipo de organizaciones, en su inmensa mayoría, también presentan principios ultraconservadores y neoliberales «chovinistas».

Excepto el nativismo, el autoritarismo y la retórica populista, los demás temas también se presentan en la derecha conservadora pero, por supuesto, de una forma muchísimo menos radical que en la nueva derecha radical, diferenciándose también en que la derecha conservadora sí ve con buenos ojos los valores democráticos en base a la ausencia de dichos temas en su ideología.

Las características de la nueva derecha radical también han aparecido en España a raíz de la entrada de Vox en el panorama político español, una organización que tiene sus particularidades respecto a las organizaciones radicales pero que, desde luego, no se la debería considerar académicamente como un partido de extrema derecha, puesto que sí acepta las cuestiones procedimentales de la democracia, aunque, al igual que sus homólogos, desafía los valores democráticos.

Los temas de Vox son los siguientes: En primer lugar, el nativismo, elemento que tiene una importancia fundamental en el partido y que basa en una oposición agresiva ante aquellos colectivos que considera «enemigos internos», sobre todo contra los nacionalismos periféricos y los movimientos progresistas, así como su oposición contra los que considera «enemigos externos», que son sobre todo las personas inmigrantes y las «élites globalistas» y sus colaboradores. También encontramos el autoritarismo, segundo elemento definidor de esta familia basada en la defensa absoluta del cumplimiento de la ley y el orden y el castigo para aquellas personas que lo desafíen. Por otro lado, presenta un ultraconservadurismo que se sostiene en la acérrima defensa de los valores tradicionales. Y aparece también el neoliberalismo chovinista, aunque no es exclusivo de esta familia de partidos y no es tan relevante en su discurso como lo son las características

anteriores. También presenta mínimamente la tendencia populista, pero su retórica es mucho más nacionalista, lo que se relaciona directamente con el nativismo.

Las prácticas discursivas que manifiesta Vox contra sus enemigos, se basan en una absoluta culpabilización de los enemigos internos, a quienes responsabiliza de la crisis que atraviesa España, así como una criminalización que ejerce contra los nacionalismos periféricos (sobre todo contra el independentismo catalán) llamándoles «golpistas» y enemigos de la idealizada «unidad de España». También criminaliza a sus enemigos externos, centrando su atención en las personas inmigrantes, vinculándolas directamente con la delincuencia, en especial a las personas musulmanas, así como a los organismos internacionales. Toda esta estrategia comunicativa también se basa en la difusión de bulos y *fake news* para dotar de intensidad a sus mensajes y conseguir mayor apoyo social a costa de la manipulación para condicionar el odio hacia estos colectivos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acha Ugarte, B. (2021). *Analizar el auge de la ultraderecha*. Presentación de Cristina Monge y Jorge Urdániz. Barcelona: Gedisa.

Abascal, S. [@Santi\_ABASCAL]. (16 de junio de 2022a). *Crece la inseguridad en cada barrio. Las leyes se muestran impotentes, entre otras cosas, porque es el mismo Gobierno quien...* [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter.

[https://twitter.com/Santi\\_ABASCAL/status/1537373969455661061?s=20&t=LLzS QXngI564GbEJvlSEkg](https://twitter.com/Santi_ABASCAL/status/1537373969455661061?s=20&t=LLzS QXngI564GbEJvlSEkg)

Abascal, S. [@Santi\_ABASCAL]. (17 de junio de 2022b). *#ALGECIRAS Solo VOX se atreve a hablar de inmigración ilegal, de narcotráfico, de desempleo, de inseguridad en los barrios o...* [Tweet] [Vídeo adjunto]. Twitter.

[https://twitter.com/Santi\\_ABASCAL/status/1537815334920544256?s=20&t=gFvzkcfnFGKwIIzzbWEtvKA](https://twitter.com/Santi_ABASCAL/status/1537815334920544256?s=20&t=gFvzkcfnFGKwIIzzbWEtvKA)

Abascal, S. [@Santi\_ABASCAL]. (24 de junio de 2022c). *Nuestra frontera sur sufre una constante invasión que padecen, siempre, los españoles de a pie...* [Tweet] [Tweet citado con vídeo adjunto]. Twitter.

[https://twitter.com/Santi\\_ABASCAL/status/1540255145669320704?s=20&t=gFvzkcnFGKwIIzzbWEtvKA](https://twitter.com/Santi_ABASCAL/status/1540255145669320704?s=20&t=gFvzkcnFGKwIIzzbWEtvKA)

Aduriz, I. (6 de marzo de 2022a). La guerra de Ucrania atrapa a Vox en sus contradicciones. *ElDiario.es*.

[https://www.eldiario.es/politica/guerra-ucrania-atrapa-vox-contradicciones\\_1\\_8802620.html](https://www.eldiario.es/politica/guerra-ucrania-atrapa-vox-contradicciones_1_8802620.html)

Aduriz, I. (16 de mayo de 2022b). Abascal recupera la teoría supremacista del “gran reemplazo” para lanzar la campaña andaluza. *ElDiario.es*.

[https://www.eldiario.es/andalucia/abascal-recupera-teoria-supremacista-gran-reemplazo-lanzar-campana-andaluza\\_1\\_8997304.html](https://www.eldiario.es/andalucia/abascal-recupera-teoria-supremacista-gran-reemplazo-lanzar-campana-andaluza_1_8997304.html)

Alekseev Varbanov, K. y Strotmann, B. (2021). Análisis del discurso populista español: los discursos de cierre de campaña de Podemos y Vox. *Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 79(155), 577-600.

<https://doi.org/10.14422/mis.v79.i155.y2021.007>

Álvarez-Benavides, A. y Toscano, E. (2021). Nuevas articulaciones de la extrema derecha global: actores, discursos, prácticas, identidades y los retos de la democracia.

*Política y Sociedad*, 58(2), e74471. <https://doi.org/10.5209/poso.74471>

Antón-Mellón, J. y Hernández-Carr, A. (2016). El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales. *Política y Sociedad*, 53(1), 17-28.

[https://doi.org/10.5209/rev\\_POSO.2016.v53.n1.48456](https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2016.v53.n1.48456)

Araque Conde, P. (21 de junio de 2022). ¿Ha tocado Vox su techo electoral? *Público*.

<https://www.publico.es/politica/tocado-vox-techo-electoral.html>

Ballester Rodríguez, M. (2021). Vox y el uso de la historia: el relato del pasado remoto de España como instrumento político. *Política y Sociedad*, 58(2), e69692.

<https://doi.org/10.5209/poso.69692>

Casals, X. (2000). La ultraderecha española: una presencia ausente (1975-1999). *Historia y política; Ideas, procesos y movimientos sociales*, 3, 147-174.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=295706>

- Castro Sánchez, A. (2019). *El fascismo y sus fantasmas*. Madrid: La Linterna Sorda.
- Charaudeau, P. (2009). Reflexiones para el análisis del discurso populista. *Discurso y Sociedad*, 3(2), 253-279. <http://www.patrick-charaudeau.com/Reflexiones-para-el-analisis-del.html>
- Centro de Investigaciones Sociológicas [CIS]. (2022) *Estudio 3366. Barómetro de junio de 2022*. <https://www.analisis.cis.es/cisdb.jsp>
- COPE. (3 de agosto de 2020). *¿Qué significa VERDE? El mensaje en clave que muchos utilizan para defender a la Monarquía*. [https://www.cope.es/actualidad/espana/noticias/que-significa-verde-mensaje-clave-que-muchos-utilizan-para-defender-monarquia-20200803\\_844136](https://www.cope.es/actualidad/espana/noticias/que-significa-verde-mensaje-clave-que-muchos-utilizan-para-defender-monarquia-20200803_844136)
- ElDiario.es. (6 de julio de 2021). *Vox señala al editor de El Jueves y pide que se le exijan "responsabilidades" en la calle*. [https://www.eldiario.es/politica/vox-senala-presidente-grupo-edita-jueves-pide-le-exijan-responsabilidades-calle\\_1\\_8109451.html](https://www.eldiario.es/politica/vox-senala-presidente-grupo-edita-jueves-pide-le-exijan-responsabilidades-calle_1_8109451.html)
- El Español. (7 de marzo de 2019). *El "patinazo" histórico de Vox: Abascal presume de liderar la Reconquista con un casco de otra época*. [https://www.lespanol.com/cultura/20190307/patinazo-historico-vox-abascal-presume-liderar-reconquista/381462690\\_0.html](https://www.lespanol.com/cultura/20190307/patinazo-historico-vox-abascal-presume-liderar-reconquista/381462690_0.html)
- El HuffPost. (31 de marzo de 2022). *Un diputado de Vox dice "año de rojos, hambre y piojos" y uno del PSOE da una réplica histórica*. [https://www.huffingtonpost.es/entry/un-diputado-de-vox-dice-ano-de-rojos-hambre-y-piojos-y-uno-del-psoe-da-una-replica-historica\\_es\\_624569c4e4b0587dee656797](https://www.huffingtonpost.es/entry/un-diputado-de-vox-dice-ano-de-rojos-hambre-y-piojos-y-uno-del-psoe-da-una-replica-historica_es_624569c4e4b0587dee656797)
- Europa Press. (19 de noviembre de 2020). *Vox defiende que se puedan realizar terapias para 'curar' la homosexualidad*. <https://www.europapress.es/sociedad/noticia-vox-defiende-puedan-realizar-terapias-curar-homosexualidad-20201119150334.html>
- Estado de Alarma TV [@EstadoDAlarmaTV]. (31 de marzo de 2022). *España va ir camino de la Venezuela de Chávez, de la pobreza, de la desigualdad y de las*

*cartillas de racionamiento.* [Tweet] [Vídeo adjunto]. Twitter.  
<https://twitter.com/EstadoDAlarmaTV/status/1509473224026898436?s=20&t=pbV4SnMFdyhhrX6m4yTU7g>

Fernández Suárez, B. (2021). *El discurso político de VOX de pureza y castigo. Inmigración e igualdad de género* [artículo de la ponencia]. XV Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración.  
<https://aecpa.es/es-es/el-discurso-politico-de-vox-de-pureza-y-castigo-inmigracion-e-igualda/congress-papers/3554/>

Ferreira, C. (2019). Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología. *Revista Española de Ciencia Política*, 51, 73-98.  
<https://doi.org/10.21308/recp.51.03>

Forti, S. (2021). *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*. Prólogo de Enric Juliana. Madrid: Siglo XXI.

García, J. (22 de abril de 2019). *Lo que nos dicen los colores: ¿por qué ha elegido Vox el verde para su partido?* 20minutos.  
<https://www.20minutos.es/noticia/3539252/0/partidos-politicos-eleccion-color/>

Instituto Nacional de Estadística [INE]. (2020). *Delitos según nacionalidad*.  
<https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=26014>

Ignazi, P. (2003). *Extreme Right Parties in Western Europe*. Oxford: Oxford University Press.

Junta de Andalucía. (19 de junio de 2022). *Resultados provisionales. Elecciones Parlamento de Andalucía*.  
<https://resultados.eleccionesparlamentoandalucia2022.es/resultados/0/andalucia>

Juste, A. (21 de abril de 2021). Vox, el autoritarismo como práctica e idea política. *Al Descubierto*. <https://aldescubierto.org/2021/04/21/vox-el-autoritarismo-como-practica-e-idea-politica/>

Maldita.es. (20 de abril de 2021). *¿Qué sabemos del cartel de VOX y los 4.700 euros al mes de los "mena" en la Comunidad de Madrid?*

<https://maldita.es/malditobulo/20210420/cartel-menas-4700-euros-gasto-menores-madrid-vox/>

Mudde, C. (2007). *Populist radical right parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.

Mudde, C y Rovira Kaltwasser, C. (2019). *Populismo. Una breve introducción*. Madrid: Alianza Editorial.

Masías Núñez, R. (2005). Prólogo a la llamada "investigación cualitativa" en ciencias sociales. *Colombia Internacional*, (62), 120-131.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81206208>

Picazo, S. (17 de abril de 2019). *Si definimos Vox como neofranquismo, nos equivocaremos*. Crític. <https://www.elcritic.cat/entrevistes/xavier-casals-vox-en-cataluna-es-una-incognita-un-40-del-votante-de-derechas-esta-indeciso-21385>

Ramos, M. (Coord.). (2021). *De los neocón a los neonazis: La derecha radical en el Estado español*. Madrid: Rosa Luxemburg Stiftung Oficina de Enlace Madrid.

Corporación de Radio y Televisión Española, S. A. [RTVE]. (5 de julio de 2021). *La Justicia avala el cartel de Vox contra los menores migrantes: "Son un problema social y político"*. <https://www.rtve.es/noticias/20210705/justicia-avala-cartel-vox-contra-menas-son-problema-social-politico/2120921.shtml>

Sánchez Flores, F. A. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122. <https://dx.doi.org/10.19083/ridu.2019.644>

Traverso, E. (2018): *The New Faces of Fascism. Populism and the Far Right*. Nueva York, Verso.

Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 9-36.

[http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S131552162005000200002&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131552162005000200002&lng=es&tlng=es)

Vox. (2014). *Manifiesto fundacional*.

<https://www.voxespana.es/espana/manifiesto-fundacional-vox>

Vox [@vox\_es]. (6 de marzo de 2019). *Pablo, no das el perfil para apuntarte a la vanguardia de la reconquista como nuestro presidente @Santi\_ABASCAL, pero sigue intentándolo* [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter.

[https://twitter.com/vox\\_es/status/1103337441723904000?s=20&t=O-9a0xhflM5qUryoIsEz2A](https://twitter.com/vox_es/status/1103337441723904000?s=20&t=O-9a0xhflM5qUryoIsEz2A)

Vox. (2021). *Agenda España*. <https://www.voxespana.es/agenda-espana>

Vox Congreso. (2 de marzo de 2022). *Abascal: "Putin nunca se habría atrevido a esta guerra criminal si Europa no fuera tan vulnerable"*. [Archivo de vídeo].

YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=cZIUPk29Du0>

Vox [@vox\_es]. (4 de junio de 2022a). *Lo repetiremos las veces que haga falta: todas las víctimas merecen el mismo reconocimiento, la violencia NO tiene género*. [Tweet] [Vídeo adjunto]. Twitter.

[https://twitter.com/vox\\_es/status/1533105832103124992?s=20&t=eEadQ1jWf1DX2aJptagGgg](https://twitter.com/vox_es/status/1533105832103124992?s=20&t=eEadQ1jWf1DX2aJptagGgg)

Vox [@vox\_es]. (4 de junio de 2022b). *Los medios subvencionados se empeñan en ocultar a VOX, publicar encuestas manipuladas o en dar cifras ridículas de asistencia a nuestros mítines*. [Tweet] [Vídeo adjunto]. Twitter.

[https://twitter.com/vox\\_es/status/1533178870643544064?s=20&t=R12oCpFb60ZFG6cMjxiMnA](https://twitter.com/vox_es/status/1533178870643544064?s=20&t=R12oCpFb60ZFG6cMjxiMnA)